

COMEDIA FAMOSA, NO AY CONTRA VN PADRE RAZON,

DE D. FRANCISCO DE LEYVA RAMIREZ DE ARELLANO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Polidoro Principe.
Enlarre Infante.
El Rey Barba.
Rodulfo Barba.

El Marques.
Garibai Gracioso.
Onorio.
Soldados.

Fenis Dama.
Astrea Dama.
Flora criada.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen como recatándose el Principe, y Garibai.

Gar. Por aquí viene

Uri. En el quarto

de Rodulfo, nos entremos

hasta que pase. *Anden por el tablado.*

Gar. Perder

me hiziera el juicio à tenerlo,

ver que siendo Polidoro

tu, y que siendo el heredero

del Rey tu Padre, te trate

con tal aborrecimiento,

que hayas de que te vea.

Princip. Harto Garinay lo siento,

pero es fuerza de los hados.

Garin. Los hados son vnos queros

si estas borracheras hazen,

mas por Dios que entra acá dentro

con Rodulfo que ha llegado.

Princ. Aquí ocultarnos podemos,

entra.

Garin. Entro pues los hados

hazen tambien econdernos.

*Escandense, y salen el Rey, Rodulfo, el Mar-
qués, y criados.*

Rey. Idos todos, que aquí solo

con Rodulfo quedar quifero.

Marq. El Rey con Rodulfo à solas, *apart.*

y en su quarto, que será esto?

Vive, y los criados.

Rod. Misterioso viene el Rey. *absc.*

Rey. Esto ha de ser vive el Cielo *apart.*

criad Rodulfo esta pueita.

Rod. Que querrá el Rey? Ya la cierro.

Al pñe el Princ. Que podrá querer mi Padre à Rodulfo?

Al pñe Garin. El Romance esso nos lo dira; pues es fuerza

quelo aya a qui.

Rey. Estad atento.

Garin. Mira si lo dixere.

Rey. Y aora

Rodulfo idme respondiendò

à lo que os dixere.

Rod. Mi oido

pendiente està de tu acento.

Rey. Soy vuestro Rey?

Rod. Quien lo ignora.

Rey. Puedo mandaros? *Rod.* Es cierto;

Rey. Y deveis obedecerme?

Rod. Como à soberano dueño.

Rey. Que me deucis? *Rod.* Todo el ser.

Rey. Sois mi amigo? *Rod.* Esclauo vuestro soy.

Rey. Que hareis por mi? *Rod.* Darè

la vida, y honor que tengo.

Al pñe Princ. Que será esta presencion.

Garin. No será ello nada bueno.

Rod. Confuso, y dudoso estoy. *Ap.*

donde irán tantos misterios!

Rey. Pues en fee de la lealtad,

obediencia, y amor vuestro,

oyd.

Rod. Con toda el alma escucio.

Garin. Va rabio por fauer esto.

Rey. Por concierto cruel del Rey à mi

mi Padre, celebrè triste hiuenco

con Ariadna infanta de Suecia,

que à ferteyna con migo pasó à Grecia;

triste hiuenco dire, y cruel consero,

y como lo fue todo así es lo aduerto;

de la mi edad purpurea en que el affeto

empezaba à expliarse en el acento,

y con tiernos, si timor los orgulos

sentia ya de Venus los arullidos.

edad donde el amor en blanda cera
 su violencia primero
 imprime, y de su imperio por victoria
 caracteres escriue en la memoria,
 con tan duro buril, señal tan fuerte
 que aun borrarle no dexan de la muerte;
 y en fin desde q̄ el alma abrió resquicio
 por donde entrasse à la eleccion el juicio;
 Mitilene mi Prima, hermoso empleo
 fue en quien pude sauer que auia deseo,
 y del guiso de verla, y la alegría
 pude sauer tambien que amor auia.
 Mereció mi desvelo
 reciprocos afectos de su Cielo,
 q̄ vna edad, vna sangre, vn mismo trato
 soborno es hechizero del recato;
 Crecio amor mucho en el pueril cariño,
 q̄ es muy gigante amor que nace niño;
 animauanos solo vn mouimiento,
 dos vidas gouernò solo vn aliento
 siendo en tan dulce calma
 de dos mitades fabricada vn alma.
 Mi Padre en este tiempo (cruel memoria)
 la gloria perturbò de aquesta gloria;
 pues del poder vsando, y la violencia,
 sin que pudiesse en mi haer resistencia,
 y sin que medio alguno aprovechasse,
 con Ariadna hizo me casasse,
 dexandò en Mitilene dueño mio,
 con vida la congoja, muerto el brio,
 y en mi duro tormento,
 difunto el gusto, y vivo el sentimiento.
 Desta infelize vnion que triste lloro,
 esse mozo nació, esse Polidoro,
 à todo mi despecho;
 q̄ tambien sin amor se alaga el lecho;
 pero holuèr atrás aqui reparo,
 porque el suceso lo entendais mas claro.
 Mis bodas celebradas,
 de Mitilene, y de mi amor lloradas,
 fuè tanto el sentimiento
 que en los dos; pero aqui çallar intento,
 que es de tal pena agrauio
 fiarla à la retorica del labio;
 pues dos almas en dulce lazo vnidas,
 mirarse à cruel imperio divididas.
 Mitilene mi prima,
 (ò quanto esta memoria me lastima)
 çelosa, despeçada,
 ofendida, y ayrada,
 para desahogar su sentimiento
 culpandome de falso, desatento,
 traydor, infiel, y ingrato,
 por las leyes rompiendo del recato,

porque dispensan mucho amor, y çelo;
 vna noche que el Cielo
 el manto azul de luzes matizado
 trocò al negro capuz del marañado,
 (librea que ha vestido
 para emboscar los hurtos de Cupido)
 à su quarto me llama;
 no, à tu fortuna, no, culpe la dama,
 que al riesgo se permite,
 que aunque honor, y valor le facilite
 la resistencia con que se asegura,
 puede mas la ocasion que la cordura;
 y quando de iras, y de enojo armada,
 muro de brønze se examina ayrada;
 todo el rigor, y toda la fiereza,
 suele à vezes parar en mas terneza:
 assi fue en Mitilene
 pues que quando ofendida me previene
 todas sus queexas, para castigarme
 con rigor, con crueldad; al escucharme
 la pena dura, el tierno sentimiento,
 viendo mi ahogo, viendo mi tormento,
 y el llanto de mis ojos,
 en lastimas pararon sus enojos,
 que es en fin amor niño,
 y se dexa engañar con el cariño;
 Compasiua ella pues, yo enamorado,
 ella muy tierna, yo muy porfiado,
 llorando yo, ella atenta al llanto mio,
 los dos sin albedrio,
 medianera la noche, solo el quarto,
 ya con esto Rodulfo os digo harto,
 pues saueis quanto logra en la ofiada
 soledad, noche, amor, llanto, y porfia:
 Procediò desta noche (ò dura estrella)
 el que naciesse de mi prima vella,
 mi hijo Balarte, tan de mi querido,
 como fue Polidoro aborrecido,
 pues heredados en los dos se mira
 en aquel el amor, en este la ira:
 dispongo que vna Aldea
 oculto albergue de Balarte sea;
 hasta que el Cielo hiziesse
 q̄ mejor su fortuna hazer pudiesse:
 Mi Padre pues, y mi enemiga esposa
 rindieron à la parca rigurosa
 la vida, y con su muerte
 mi prima, y yo logramos felice suerte,
 y del amor los esperados plazos.
 lograron prision dulce en ternos lazos,
 pues felice himeneo,
 possession hizo lo que fue deseo.
 Casamos en fin (dulçes memorias)
 y renacieron las difuntas glorias.

Truje à Balarte. In ante le miraron,
 y en las dichas las penas empezaron;
 pues desde aquel instante
 el odio que en mi pecho penetrante
 ponçõña fue, q̃ à Ariadna aborrecida
 con mi vengança hirio; ya encedida
 esta pafcion contra ella con fu auerte,
 en Polidoro entera se conierte,
 pues en el, vengativo, torpe, y ciego,
 tanto à irritarme liego
 contra el, quando por fuerza del destino
 ni preciffo heredero le examino,
 fiendo hijo de vna fiera, vna enemiga,
 y que à dexar me obliga
 à mi Balarte, à mi querido hijo
 (con que pena me aflijo)
 fin Reyno, y fin poder (enojo grave)
 que de solo penfarlo (antes acabe
 mi vida que lo mire executado)
 tãta ira, tal crueldad en mi ha engẽdrado,
 que solo me divierte
 en mi dolor el defear su muerte,
 fin tener vida, accion, ni mouimiento,
 que todo no lo emplee en este intento,
 y en aquefta batalla, esta porfia,
 me halla la noche, y me despierta el dia.
 Balarte ha de reynar, este es empeño
 de toda vn alma q̃ ofreci à mi dueño,
 à Mitilene Bella
 que flor del Cielo fue, del mayo estrella;
 de Grecia pues, y de vno, y otro Polo
 ha de fer dueño, pues merece el solo,
 mi amor, mi afecto, toda mi ternieza,
 y Polidoro solo mi fiereza,
 mi crueldad, y mi ira ha merecido,
 por hijo de quien tanto he aborrecido,
 y en fin fea crueldad, rigor, despecho,
 la execucion la concibio yà el pecho,
 culpa fea, fea error, fea imprudencia,
 fea ira, fea violencia,
 temeridad, ingratitude, agrauio,
 pues mi defeo ya ha falido al labio,
 y pues no ay otro medio en lo que lloro,
 refuelto estoy q̃ muera Polidoro.
Rod. Valganme todos los Dioses. *Ap.*
Al pañ. Princ. Valganme todos los Cielos.
Garin. Valganme todos los diablõs.
Rod. Muda eterna foy de yelo. *Ap.*
Princ. Sin voz, fin vida he quedado.
Garin. Señores quien oye esto?
Rod. O Rey tirano! *Ap.*
Princ. O cruel Padre!
Garin. O Padrastro fondo en fuego!
Rey. Rodulfo en vuestro semblante,

que os ha perturbado veo
 mi refolucion. *Rod.* Señor
 tan estraña es *Rey.* Ya lo advierto.
Rod. Tan desigual. *Rey.* No lo dudo.
Rod. Tan no ciela. *Rey.* Yo es lo confefio.
Rod. Tan cruel. *Rey.* No os contradigo.
Rod. Tan tirana. *Rey.* Os lo concedo.
Rod. Tan contra el Cielo Divino.
Rey. Eflo folamente os niego.
Rod. Que no es contra el Cielo! *Rey.* No,
 pues para poder hazerlo
 al oraculo de Marte
 he confultado, y fu acento
 dandome refpuefta, dixo,
 muera Polidoro luego.
Al pañ. Prim. Que efucho, Marte lo dixo!
 ay de mi. *Garin.* Pues que tenemos?
 dile que consulte à Marta,
 que es piadofa, y no dirà effo.
Rod. Marte es fangrienta Deidad.
 consulta feñor à Venus.
Rey. Pues busco lo rigurofo,
 y he de consultar lo tierno?
Rod. Pues otros Dioses consulta.
Rey. Todos mediran lo mefmo.
Rod. Puede fer que no lo digan.
Rey. Pues yo que lo digan quiero.
Rod. Que afi la pafcion te arrastre?
Rey. Ya os digo que effoy refuelto.
Rod. Que la razon no te obliga?
Rey. No ay razon donde ay defeo.
Rod. No te dà horror la crueldad?
Rey. No es crueldad lo que es remedio.
Rod. Ser tu hijo no te enterneca?
Rey. Rodulfo yo foy primero,
 Polidoro ha de morir
 no ay que replicarme en ello.
Al pañ. Gar. Por el gran Baco Dios mio
 que efla borracho efla viejo.
Princ. Divinos Dioses aqui
 vuestra grandeza contemplo,
 pues tanta pronouacion
 no alborota mi refpeto.
Rey. Y porque veais quanto fio
 de vos, en aquefte intento
 me auéis de ayudar, pues folo
 à vos fiaroslo puedo:
 vos lo auéis de executar.
Rod. Aun uora el daño es menos, *Ap.*
 pues para que Polidoro
 viva yo butcarè medias.
Al pañ. Prim. Como à Rodulfo lo fe
 que guarde mi vida es cierto.
Gar. Que no ay que far en Rodulfo.

y mas si saue que tierno
 à Penie su hija adoras.
Princ. Necio caida. *Rod.* Pues resuelto *Ap.*
 entro al Rey, fingir aqui
 que he de obedecerle quiero,
 pues podrá fiarse de otro
 que execute su sangriento
 rigor. *Rey.* Que es lo q̄ decis?
Rod. Que supuelto que no puedo
 de este intento disuadiròs;
 y que aqui à escucharos llego,
 que gusto, quietud, y vida
 (ea lealtad cautelemos)
 aseguraiis con la muerte
 del Principe, à obedeceros
 dispuesto Señor estoy,
 con mi vida, y con mi aliento,
 que yo pude aconsejaros,
 mas no negarme por esso
 à mi obediencia, Pues Vos
 sois mi Rey, y sois primero.
Al pñ. Gar. Toma, mira si ha ajetado
Princ. Mi vida confite en esso.
Rey. En mi estimacion Rodulfo
 vereis mi agradecimiento.
Rod. Señor esto por mi lo obrò,
 no ay que agradecerme; pero
 el modo, aora, de su muerte
 me decid.
Rey. Aqui vn veneno *Saca vna caixa.*
 tengo prevenido.
Al pñ. Gar. Zape. *Princ.* Que esto oigo!
Rod. Facil remedio *Ap.*
 es decir que le le he dado
 y que no obrò. *Rey.* pero aduerto
 que vos se lo auéis de dar
 en presençia mia. *Rod.* Esto
 tambien està mediado *Ap.*
 con trazarlo. *Rey.* Y porque temo
 (con toda claridad hablo)
 que el amor pueda moneros
 de su criança, quizás
 à hazer algun fingimiento;
 para mi seguridad
 en esta caixa os lo entrego;
 desde ella lo auéis de echar
 en la vebida que luego
 tomarà para el achaque
 del coraçon de que enfermo
 està, pero aqui advertid
 que porque ningun recelo
 quede en mi, la mitad sola
 en el vaso echad, y luego
 allí boluedme la caixa

con la otra mitad que dentro
 queda de la confeccion,
 para que ella verdadero
 testigo pueda allí ser
 (pues la fabriquè yo mesmo)
 de que vos auéis cumplido
 fielmente con mi precepto.
Rod. Jupiter que oygo! *Ap.*
Al pñ. Gar. Moicas,
 cogionos todos los puertos
Princ. La crueldad todo es industrias
Rod. Que he de hazer piadosos Cielos! *Ap.*
 para esto remedio no hallo.
Rey. Quedado os auéis suspenso.
Rodulfo. *Rod.* No es suspensio
 gran Señor; (ea que temo, *Ap.*
 el Cielo abrirà camino)
Rey. Pues que es? *Rod.* Es vn sentimiento
 (perdonad que así lo diga)
 de que hagais tan poco aprecio
 de mi lealtad que *Rey.* Rodulfo,
 no profigais, yo pretendo
 conseguir la Execucion,
 y puea vos el instrumento
 haueis de ser, nada os daña
 el que yo busque los medios
 que mi deseo aseguren:
 mi hijo Balarte heredero
 de Grecia ha de ser, y Alfrea
 su prima su hermoso dueño.
 Tres voluntades con vna
 accion grangeais à vn tiempo
 pues ellos (pero callar *Ap.*
 por aora à Rodulfo quiero
 que Balarte, y Alfrea son
 tambien de aquesta accion dueños)
 Vatallo fois, y leal,
 yo soy Rey, y esso resuelto,
 yà el secreto os he fiado,
 prudente fois, y fois cuerdo
 tomad la caixa, y mirad, *desela*
 que el dâr es preciso empeno
 o el veneno à Polidoro,
 ò vn cuchillo à vuestro cuello. *Vase*
Van saliendo el Principe, y Gazinai sin verlos
Rodulfo.
Gar. Anda con todos los diablos.
Rod. Ayran escrito los tiempos.
Princ. Ayrase en el mundo hallado;
Gar. Puede hauer en el infierno?
Rod. Rey tan cruel! *Princ.* Padre tan
 inhumano!
Gar. Tan mal viejo! *Rod.* Señor! *vólvi*
Princ. Amigo Rodulfo!

Rod. Vos estauais aquí dentro ?

Princ. Si. Gar. Y yo. Rod. Y tu?

Car. Idem per idem.

Rod. Y haueis oído. Gar. Todo el quéto.

Princ. Ya lo he oído Rodulfo.

Car. Y yo. Rod. Tambien tu.

Gar. De verbo ad verbum.

Rod. Y que hemos de hazer. Princ. Cumplir del Rey mi Padre el precepto, dadme el veneno, yo muera, y vivid vos. Gar. Como es esto!

los diablos lleuen mi alma si yo passare por esto.

Rod. Eflo Señor me decís

vivid vos siglos eternos, y muera mil vezes yo.

Gar. Si señor mejor es esto, que así como así Rodulfo se está muriendo de viejo, y muerto se lo tendrá.

Princ. Quando de mi Padre veo contra vos, ó contra mi airado el rigor sangriento, con que à vno, ó otro amenaza, como Rodulfo podemos dexar de morir yo, è vos.

Gar. Yo se como. Rod. y Princ. Di.

Gar. Viviédo. Rod. Señor vamos à Suecia.

que su Rey como tu dendo te defenderà la vida, y te asegurará el Reyno.

Gar. Si señor à Suecia vamos muy bien dize seamos Suecos; y chapines, y chinelas, y seamos zapatos viejos que es menos mal, que mis tripas no estàn hechas à venenos.

Princ. Pues à si te lo han de dàr?

Gar. Pues no, si en el casamiento de tu Madre me hallè. Princ. Paes

que importa? Gar. Que importa: bueno! no ves que cooperè en èl?

Rod. Señor el mal atajemos vamos que con tu ausencia lo podrá carar el tiempo.

Princ. Yo no lo aprueuo Rodulfo, pues mi Padre yà resuelto está en mi muerte, y podrá (mirando yà descubierto su intento) con buena ira fiarse de quien siguiendo nuestros pasos, su crueldad execente. Rod. Mudarémos

los trages, y disfrazados

en labradores groseros.

Princ. Callad Rodulfo por Dios que esos disfrazes son buenos para la farsa, que importa que los vestidos mudemos, si no mudamos las caras!

Gar. Ea que yà he dado en ello, para que no nos conozcan gran traza he hallado; ó ingenio bendito el que me lo dió.

Rod. Di qual es? Gar. Que de Terceros, ó Hermitaños nos villamos, y por Santos passarémos sin que nadie nos conozca, y quando à curso de tiempo nos pelquen tendremos yà aislado todo vn pueblo.

Princ. Demàs que quando ausentarnos pudiera tener efecto

sin el riesgo que propongo; de Fenix vuestra hija (ay dueño amado) Gar. Azia alli le pica

Princ. No veis evidente el riesgo pues se queda à los rigores de Rod. Que no profigais os ruegos, pues donde peligráis vos. todo lo demàs es menos, que importa que mi hija muera.

Princ. No lo permitán los Cielos, porque si Fenix me falta, para que la vida quiero.

Gar. Oye vn grande ardid. Princ. Yà está tan porfiado como necio, es esta ocasion de gracias?

Gar. No señor, de veras tengo de hablar; di si el que tu mueras es porque Balarte el Reyno herède, no será bien que à el el veneno le demos, y muerto el queda ajuitada la materia, pues es cierto que saltando yà la causa, ha de cessar el efecto.

Rod. Señor, yo digo que aunque de vn hombre bajo es consejo

Gar. Guarde Dios al so Rodulfo por honrras tantas. Rod. Entend

Princ. No Rodulfo; quando yo ninguna evidencia tengo de que Balarte desee mi muerte, no puedo hazerlo.

Rod. No basta que el sea la causa.

Princ. No basta, pues para èl es preciso que no aya

otra forma de remedio.
Gar. Pues dele el veneno à Astrea,
 que quizás estará en esso
 el bulitís. *P.* Loco estás. *G.* Pues à tu Padre
 y bien se yo que darás (lo demos,
 vn guito à los moiquáteros.
Rod. Yo no puedo aconsejarlo
 que es mi Rey, y Señor; pero
Princ. No profigais, y advertid,
 que es tan sagrado el respeto,
 tanta la veneracion,
 tan reuerente es el miedo,
 la obediencia tan poltrada
 que al nombre de Padre tengo,
 que en el miro de los altos
 Dioses todo el ser supremo
 substituido, y Deidad
 poderosa la contemplo,
 conque su odio, su rigor,
 su ira, su aborrecimiento,
 como castigo los temo,
 sin que amagos de vengança
 se atrevan al pensamiento;
 pues aunque el Cielo castige
 nadie se venga del Cielo.
Gar. Aora digo que ay gentiles
 buenos Christianos. *Rod.* No intéto
 replicarte, solo aora
 que discurriramos pretendo
 la forma para librarle
 Señor del rigor sangriento
 de tu Padre cruel. *Princ.* La Caja
 me mostrad. *Rod.* Esta es. *Princ.* Que veo!
Gar. Veneno es apodorado
 pues viene de oro cubierto.
Princ. El Cielo compadecido
 nos dà Rodulfo el remedio.
Rod. Como di? *Princ.* Como otra caja
 compañera desta tengo,
 y mi Padre no lo faue,
 o no se acuerda. *Rod.* Pues esso
 en que puede remediarnos?
Princ. No aueis discurredo en ello?
Rod. No Señor. *Gar.* Ni yo tan poco,
 y en verdad que soy discreto.
Princ. Pues atended, esta caja,
 y la mia son del mismo
 genero, y de vna labor;
 pues la mia (estad atento)
 de vnos polvos cordiales
 la llenareis: *Rod.* Ya os entiendo.
Princ. Y à esta que es la del Rey
 le quitareis del veneno
 la mitad y quando llegue

la ocasion. *Gar.* Cuidado en esto.
Princ. De la mia vertererís
 en el vito aquel compuesto
 cordial hasta la mitad
 como es del Rey el precepto:
 y al bolberle vos la caja,
 con delimitado tiento
 guardad lamia, y la fuya
 dad al Rey, que satisfecho
 quedará (quando examine
 la confection que halla dentro)
 que es la misma que me diete.
Gar. A esso llaman los fulleros
 dar con la de Juan trocado.
Rod. Alabo, Señor tu ingenio,
 mas que disculpa despues
 al Rey daré? *Princ.* Que el veneno
 no obraría por ser poco
Rod. y despues el mesmo riesgo
 no nos queda? *Princ.* deste aora
 salgamos, que pues el Cielo
 para este remedio dió,
 dará para otros remedio;
 à Rodulfo he de callar
 hasta despues el intento
 q he pensado. *Rod.* Pues Señor
 dadme la caja al momento.
Princ. Venid por ella à mi quarto.
Gar. Dios nos saque con bien desto,
 que es grande marrajo el Rey,
 y temo que llegue à olerlo.
Princ. Dioses pues veis mi innocencia.
Rod. Pues tanto mal mirais Cielos.
Princ. Vuesttras piedadés me valgan.
Rod. Librad al Principe nuestro.
Gar. Y à este Padre nuestro hazed
 q no nos recete el Credo. *Vanse.*
Salen Fenix llorando, y Flora.
Flo. Señora viendo en tu llanto
 tan dulces vellos despojos,
 oy le pregunto à tus ojos
 si el desperdicio de tanto
 nativo ardiente christal
 de gusto, ó de pena nace;
 pues dizen que el llanto haze
 terciaria al bien, y al mal;
 pero en ti cessa el rezelo
 de que à dolor te condena,
 pues no puede ser de pena
 llanto que congela el Cielo,
 que estrangera la desdicha
 está en la verdad; di pues
 de que es tanto llanto? *Fen.* Es
 de la pena de vna dicha.

Flo. De dicha pena! Que huya
me harás. *Fen.* Que te admiras Flora?

Flo. Pena de dicha, señora!
esto es requien de aleyua.

Fen. Saues que amo à Possidoro?

Flo. Y sé que el te adora. *Fen.* Y que
es Principe? *Flo.* Ya lo sé.

Fen. Pues por esso es lo que lloro.

Flo. Enmendandolo va, di
no dizes q' tu lo quieres? *Fen.* Ciertos.

Flo. Del Principe no eres
tambien adorada? *Fen.* Si;

Flo. Y esto à llanto te obligò,
y à pena tan desigual?

Fen. Si Flora; aqueffe es mi mal.

Flo. Pues de esse mal muera yo.

Fen. Tu juzgas que mi pasion
à la razon contradice.

Flo. Ella misma no lo dize? *Fen.* No.

Flo. Como? *Fen.* Oye la razon.

En la execucion opuestos,
que vno irrita, y otro aplaca;
se labran veneno, y triaca
con vnos mesmos compuestos,
de vida, y de muerte son
los accidentes que dà,

y en la confecion no va;
si no va en la aplicacion:

Al que en paramo de plata
arrojà rota barquilla,
le trae vna ola à la orilla,
pero à la orilla le mata:

Quièn la Rosa peregrina

al olfato la aplicò,

el sentido regalò,

pero se hirió con la espina.

El que à buscar del Sol passa
rayos con que alumbrà el Cielo,

apartado halla consuelo,

y si se acerca se abrafa;

vida, gusto, amparo, dicha

en estos casos veràs,

y en los mesmos hallaràs,

muerte, ansia, pena, y desdicha;

luego de razon agena

no està Flora mi pasion

quando llora el corazon

vna dicha como pena.

Flo. Lindamente, pero aqui

en estos exemplos leo

el bien, y el mal, mas no veo
mas que el bien hasta aora en ti.

Fen. Llegarà el mal, pues se halla
amenazando por ley,

pues Possidoro del Rey

es hijo, yo su viudava;

y aunque pueue mi nobleza

logros de vn Cetro adquirir,

locura es querer subir

de vn buelo hasta la grandeza.

Mirase vn monte empinado,

tan derecho, que la falda

le cubre con su guinalda;

el que pretendè estorçado

subir à la Olimpo-bruto,

al monte va bueitas dando,

y poco à poco grangeando

los escalones va alituro;

pero ei que del monte lo agro

quiere por derecho hollar;

o se ha de ver despeñar,

ò ha de subir por milagro;

y es locura conocida

(aunque pueda suceder)

querer à vn dia atraer (sucede)

los successos de vna vida. F. Pero si acafo

aunque en razon desigual,

como ha de temerse el mal

el bien esperarle puede.

Fen. Tiene el mal fuerza mayor

temerle es cordura Flora;

Flo. Yo por si, ò por no Señora;

siempre espero lo mejor,

y quando llegue el desfatre,

de que esperando la dicha

encuentre con la desdicha

dirè lo que dixò vn sastre.

Fen. Que fue? diuertirme intento.

Flo. Primera estaua jugando,

y el contrario reuidando

à vna fuerte doblas ciento

por derriuarle, y ganar

diez que primero embidò;

con veinte, y ocho se hallò

el Sastre, empezò à dudar

si querer puedo, ò no puedo;

y resuelto ya al mal visto,

dixo, eà cuerpo de Christo,

quiero, que sastre me quedò;

nada pues aqui te asija,

pues por quanto perder puedas,

quedas con mucho, pues quedas.

Fenix de Rodulfo hija.

Fen. Nada aliuia la pasion

de este mi duro tormento,

pues en las penas que siento

la que mas mi coracon

desanima, es el mirar



al Principe aborrecido,
del Rey, quando tan querido
del Reyno es, con que admirar
haze à todos, yo me affijo
quando la causa se ignora;
Flor. Mira que pienas Señora,
quizàs no lerà su hijo.
Fen. Yà estàn de razon agenos
tus donaires. *Flor.* Que feria,
milagro: Señora mia
en esto ay su mas, y menos.
Fen. Ay Polidoro adorado!
ay bien mio. *Flor.* Pues Señora
vn poco mas quedo adora,
porque entra Balarte. *Fen.* Airado
el pecho, sin mas razon
que oír su nombre suspira,
y muchas vezes se mira
batiginio el corazon.
Flor. Quando fino te pretende
te muestras tan enemiga.
Fen. Si, pues piensa que me obliga
con lo mismo que me ofende;
por no escucharle me voy.
Quiere irse. Sale Balarte, y la detiene.
Balar. Esperad Fenix Divina,
y vuestra luz peregrina
me alumbre (pues ciego estoy
de vuestros rayos al fuego)
que es fineza en mi no vista,
que pretenda me dè vista
lo mismo que me haze ciego;
de mi maal la grauedad
en mi mesma cura infiero,
pues por medicina quiero
aplicar la enfermedad;
de estos ojos los enojos
hazen felice mi fuerte,
pues me dà vida la muerte
muriendo por vuestros ojos.
Flor. Que confiado esterà el
del retruecano aforrado. *Ap.*
Fen. Infante mucho he estrañado
Suena vn instrumento.
mas que instrumento es aquel?
Flor. Los musicos que han venido
à divertir tu tristeza
yo los llamè. *Bal.* La fineza
te agradezco, pues ha sido
ocasion para atajar
la crueldad de Fenix. *Fen.* Yo
lo he sentido por que *Bal.* No
profigais, oïdos cantar.

Cantán. Ojos pues me desdenais

matadme, y no me mireis,
que no quiero que logreis
el ver como me matais.
Bal. Parece que mi dolor
ha gobernado este acento,
pues me llora mi tormento
cantando vuestro rigor;
y pues en tiernos despojos
acauar miro mi vida,
pues la copla me combida
de mi pena los enojos.
Flor. Glosa? dirà mil diflates.
Bal. He de dexar explicados.
Flor. Pero en efecto glosados
fuenan bien los disparates.
Bal. Ojos bellos omicida
de vn alma que muerta està,
por que me matais, si ya
à tanta muerte no ay vida?
por que estas dulçes heridas
prodigos desperdiciais?
mirad que en vano gastais
las flechas del carcax fuerte
que me sobra mucha muerte
ojos pues me desdenais.
Ved que si quereis lograr
entero todo el estrago,
hazeis muy dulce el amago
si mirais para matar;
nueva vida podeis dàr
à la vida que ofendeis;
y assi si lograr quereis
que de la herida seuera
sin ningun aliuio muera,
matadme, y no me mireis.
Pero si es logro mayor
de vuestra hermosa enterosa,
el matar con la belleza
que el herir con el rigor
à costa de mi dolor
lograd lo que pretendeis,
que sentirè si entendeis
ser mis medios tan villanos
(si lograis siendo tiranos)
que no quiero que logreis.
Mas ay de mi que el morir
es con pena dilatada,
pues vais teniendo la espada
para que dure el herir:
crueldad la quereis arguir,
y es con que mas me obligais;
pues quando muerte me dais
al dulce golpe violento
siento el morir, mas no siento

el ver como me matais.

Flo. Mas hà de diez años que
escriví para otro intento
la tal glosa. *Fen.* Mucho siento
que vuestro deseo està
tan sin razon, que he pensado,
ò que no me conocéis,
y si hasta aora he callado
à el oír vuestras porfias,
ha sido por presumir
que esto era en vos repartir
corteses galanterias;
pues mirándoos con acuerdo
de los respetos de Infante,
os tuve por muy galanté;
pero os tuve por mas cuerdo:
Si me dierais con cordura
mi honor, y vuestro blason;
no solo que es sin razon
hallaréis, pero locura
lo que escuchando os estoy;
pues si soy (la razon muestra)
poco para esposa vuestra,
mucho para dama soy.
Y quando veis heredados
en mi tan claros blasones,
en los antiguos Pendones,
que en mis paredes colgados,
son testigos verdaderos
de mi nobleza; es querer
con ciego intento romper
tan antiguos nobles fueros:
Vuestra Alteza, Señor, pues,
lo mire, con mas prudencia;
pues lo que aora es advertencia,
serà en mí, queixa despues;
porque si no. *Bal.* Bien està.

Salen al passo Polidoro, y Garivai.

Prin. Qué miro! mi hermano aqui,
con Fenix?

Gar. Pienso que si.

Bal. Basta hermosa Fenix, ya
que vuestro amor no consigo,
no flecheis tanto rigor,
que como es niño el amor
le teme mucho à el castigo,
y la llama que en mí crece
no he de poder apagarla.

Al pass. Pr. Esto no es enamorarla?

Gar. Si no es, à mí me parece.

Fen. Si la pasión la encendió
la razon la ha de vencer.

Bal. Pienso que no he de poder.

Pr. Cierto es. *Gar.* Digo yo que no:

Fen. Yo fabré buscar reparo.

Bal. Yo amaros con mas hanelos.

Prin. Como puedo oír esto Cielos!

Gar. Porque tu hermano habla claro.

Fen. Ponga en fiel, y pues lo alcanza

Vuestra Alteza mi valor,
y verà que de su amor
pesa menos la valança.

Bal. Mas pesa mi rendimiento,
y mi esclavitud mas pesa,
mas pesa el alma, pues cessa
con vuestro rigor su aliento:
mas pesa, quando os escucho
tan cruel à mi tierno amar.

Prin. Ya no lo puedo llevar.

Gar. Hazes bien que pesa mucho.

Bal. Tengo amor.

Fen. Es vn exceso
conmigo.

Bal. Tengo valor.

Fen. Roca soy.

Bal. Tengo rigor.

Fen. Soy cruel.

Gar. Y tambien eslo?

Fen. Estoy de valor armada.

Bal. Yo me armaré del poder.

Gar. Temo que abance ha de haver,

Flo. Esto huele à tarquimada.

Fen. No ay defensa del poder?

Bal. No, todo lo llega à alcanzar;

Fen. Os lo podrán estorvar.

Bal. Quien ha de estorvarlo?

Salé Prin. Yo.

Bal. Vos Principe, como así.

Fen. Cruel lance!

Flo. A tiempo entraron.

Prin. Los zelos me arrebataron,

pero enmendarélo. *Bal.* A mí,

ciego estoy, no hallo razon

para que aqui me digais.

Prin. Infante no profigais.

Fen. Mucho temo esta ocasion.

Prin. Pues el deziros que puedo

vuestro deseo estorvar,
no es porque intente mostrar
mi valor con vos, ni excedo
de hermano, y amigo; pues
solo fundo aqueste empeño
en que esperandoos por dueño
mi prima Astrea, que es
hermosa embidia de el Cielo,
son para el amor enojos,
que estando ciego à sus ojos
corraís para otros el velo.

Bal. Está bien, mas gobernar
en las agenas pasiones,
son arriesgadas acciones.

- Prin.** Nunca puedo yo arriesgar,
(mucho he de hazer en templarme) *ap.*
viendo vuestra gentileza.
- Bal.** Y si piensa Vuestra Alteza
que yo aqui. *Pr.* Es en vano darme
satisfacion. *Bal.* No la doy.
- Prin.** Ni yo tal os pido Infante.
- Bal.** Pues quando de Astrea amante
esclavo, rendido soy. *Astrea al pñ.*
- Ast.** A que buen tiempo he llegado,
pues sus finezas escucho.
- Bal.** Mi amor se desayra mucho,
en que ayais imaginado
que puede en vos su belleza
tener mas estimacion.
- Ast.** Qué escucho, estos zelos son
de el Principe. *Bal.* Y Vuestra Alteza
podria advertir aqui.
- Prin.** Ya, Infante, todo lo advierto,
y el quererla yo. *Ast.* Esto es cierto.
- Prin.** Estimar deveis. *Ast.* A mi
sin duda el Principe quiere,
yá que su muerte se trate
siento; yo le he de avisar.
- Bal.** Quando yo la llevo à amar
está demàs. *Prin.* Si no abate
de su sobervia los buelos *Ap.*
me he de enojar; esto, Infante,
es zelaros como amante.
- Bal.** Si; yá veo que so n zelos.
- Ast.** No ay duda, zeloso está,
el que adora. *Gar.* Flora. *Fl.* Dñ.
- Gar.** Esto se madura. *Fl.* Si.
- En.** Cielos yo estoy muerta. *Prin.* Ya
no cabe en el sufrimiento
mi enojo; zelos dezis,
qué es zelos; vos no advertis,
que hablais conmigo?
- Al pñ.* **Ast.** Contento
me dá el mirarle enojado.
- Prin.** Pues supongo, que yo à el Cielo
de Fenix, con el desvelo
menor huviera mirado.
- Gar.** Yá esto está como ha de estar.
- Ast.** Qué escucho, yo me he engañado.
Fenix es de quien ha hablado,
yá no le pienso avisar.
- Prin.** Mucho he mirado, si huviera
imaginado, no se
qué termino hallàra que
no siendo nada, algo fuera.
- Flor.** Sin color está mi ama. *Ap.*
- Prin.** Si algun atrevido, ò necio
interruiera en mi desprecio
- perturbar mi tierna llama,
para mis iras no huviera
vidas que no le quitara,
almas que no le arrancara,
sangre que no le bebiera,
sin que. *Fen.* Señor, suspender
deveis el curso à el furor,
mirad que es contra mi honor.
- Prin.** Fenix, esto es suponer
que vuestro Sol soberano
claras luzes dà à la Esphera.
- Bal.** Reparar aqui pudiera
Vuestra Alteza, que su hermano
foy. *Fen.* O qué lances tan prolixos. *Ap.*
- Bal.** Y enmiendar pasiones tales;
porque somos muy iguales,
pues somos de vn padre hijos.
- Prin.** Pero advertiros conviene,
que aunque hijos de vn mismo padre,
que fue Ariadna mi madre,
y la vuestra Mitilene.
- Fen.* O como temo gran mal!
- Bal.** Esta misma razon es
la que me engrandeze; pues
si por padre soy igual,
por mi madre, vive el Cielo,
que me haze su Sol divino,
no solo tan bueno; sino
- Prin.** Mentis. *Gar.* Pescosela al buelo.
- Prin.** Y vuestra sobervia oflada,
antes que la pronunciais,
oy castigada vereis.
- Bal.** Valor tengo, y tengo espada.
Meten mano à las espadas.
- Gar.** Ea, llegaron à las manos.
- Fen.* Principe. *Sale Ast.* Infante.
- Gar.** Perdido
yá esto. *Flor.* El Rey ha salido.
*Sale el Rey, el Marqués, y criados; y ellos se
apartan.*
- Rey.** Pues qué es esto? *Gar.* Ser hermanos.
- Rey.** Como Polidoro assi?
Como desta fuerte, Infante?
- Prin.** Señor. *Bal.* Señor.
- Gar.** Gran montante.
- Rey.** En presencia de Astrea, aquí
vno, y otro enfurecido,
- Ast.** Yo, Señot, aora llegué.
- Rey.** Dezid: qual la causa fue?
- Prin.** Nada es, Señor. *Bal.* Nada ha sido.
- Rey.** Qué fue, Infante, responded.
- Bal.** El Principe lo dirá;
mas poco le durará
su soberbia. *Ap.* Vase. **Rey**

Rey. Detened,
 Marqués, à el infante. *Marq.* Què el
 diò la ocasion, evidente
 es, què el Principe es prudente. *Vase.*
Fen. A el Rey temo, que es cruel. *Ap.*
 Rey. Retiraos, solos quedemos.
Ap. Yà os obedezco, Señor.
Fen. Ay Polidoro, ay amor. *Ap.*
Ap. De el Principe los extremos
 con su muerte acabarán. *Vase.*
Fen. El alma en sus ojos dejo. *Vase.*
Flo. Hecho vn Leon està el viejo. *Vase.*
Gar. Yo me escarro, pian, pian. *Vase.*
Prin. Què querrà mi padre así.
 Rey. Aora es buena ocasion
 de lograr la execucion
 de su muerte; pues aqui
 juntos su ira, y su achaque,
 dan causa bastantemente
 à creer, que el accidente
 dellos nació, y así aplaque
 la malicia presumpciones:
 quiero, para asegurarle
 aora, con cariño, hablarle:
 Principe, hijo, (mis pasiones
 la cautela encubra aqui)
Prin. Què oygo! *Ap.* R. Hijo Polidoro.
Prin. Aqueste cariño ignoro. *Ap.*
 Rey. Oye atentamente. *Prin.* Di.
 Rey. Muchos dias hà que oygo,
 Polidoro, que te queexas
 de que con rigor te trato,
 y te empeñas demanera
 en este engaño, que dizes
 que te aborrezco, (si vieras
 mi pecho, hallaràs que el odio,
 aun hasta tu vida llega)
 y te engañas, Polidoro,
 engañaite, hijo; pues esta
 que à ti crueldad te parece,
 razon de estado es discreta,
 conque se debe à los hijos
 tratar; pues si se les muestra
 todo el cariño, ocasion
 dan, para que no les teman
 à los Padres, que es amor
 fuerte escudo de defensa.
Prin. Valgame el Cielo! Si acaso,
 conociendo quanto yerra
 mi Padre, y à arrepentido,
 suspender mi muerte intenta.
 Rey. Mi rigor he de vestir *Ap.*
 con colores de terneza;
 mi hijo eres, el sèr te di,

vna sangre nos alienta:
 otro yo eres, Polidoro;
 pues què razon ay que pueda
 persuadirte à que yo falte
 à mi sèr, y sangre mesma.
Prin. Cierito es; el Cielo, sin duda, *Ap.*
 en amor sus iras trueca:
 es mi Padre à el fin.
 Rey. Que aun siendo *Ap.*
 fingido, hablarle así sienta;
 y porque aqui Polidoro,
 tu engaño, y mi verdad veas;
 sin preguntarte la causa
 de el disgusto, (pues que sea
 Balarte el culpado, entiendo
 de tu cordura, y prudencia)
 y à pedirte perdon
 rendido à tus pies, que venga
 le he de mandar. *Prin.* No, Señor,
 no me haga Vuestra Alteza
 esse pesar; que à mi hermano
 le quiero, con la terneza
 que devo, y las desaçones
 de entre hermanos; aunque llegan,
 tal vez, à alterar la ira,
 en el amago se quedan.
 Rey. Solo tu gusto deseo;
 pues tu no gustas, no venga.
Prin. Cielos yà es cierta mi dicha, *Ap.*
 alabo vuestra clemencia;
 pues tal mundança en mi Padre
 miro. *Rey.* Lo que me dà pena.
 es, que con el disgustillo,
 esse achaque que te aquexa
 el coraçon, puede aora
 molestarte, con mas fuerça.
Prin. No hará, Señor, que estos dias
 hazen que mejor me sienta
 vnas bebidas cordiales,
 que el Medico me rezeta.
 Rey. Tomaftela oy? *Prin.* No, Señor.
 Rey. Pues el tomarla aora, sea
 prevencion: ola. *Sale Rodulfo.*
Rod. Señor. *Rey.* Pues yà dispuesta
 de el Principe la bebida
 estarà yà, à ocasion llega:
 entendeis? *Rod.* Yà os he entendido.
 Rey. Pues à el instante traedla.
Rod. Por ella voy. *Vase.* *Rey.* Id q̄ espero.
 que esta ha de ser la postrera
 vez, que de ella necesite.
Prin. O Cielos, y conque prissia *Ap.*
 el aspido dissimulado
 su mortal veneno muestra!

O con quanta brevedad,
aquella mina secreta,
que engañosas flores cubre
su feroz volcan rebienta!
O como equella tirana,
hypocresia; siena
engañososa fue, que esconde
la muerte entre la terneza!
que aya tal resolucion
en vn Padre! Abrà quien crea,
que anime injusto el cuchillo
contra lo mismo que engendra!
De què fiera, de què bruto,
tan barbara acción se cuenta?
Como Padre aleuc, como.
no te dá exemplar aqueila
ave, que abriendose el pecho,
con sangra suya sustonta,
sus hijuelos, y su vida,
ofrece, porque no mueran!
como. *Sale Rodulfo con la bebida.*
Rod. Aqui está la bebida,
Rey. Pues porquè tomarla pueda
con mas quietud; vna filla
le llegad; assi, que tenga *Ap.*
lugar Rodulfo, dispongo.
*Tone el vaso Rodulfo sobre vna mesa, y llega
vna filla, y bueluese, à hechar la confeccion.*
Prin. Pues si está en pie vuestra Alteza?
Rey. Yo me siento; sientate hijo,
q̄ assi has de morir. *Ap. Pri.* Què sienta,
mas que el mirar sus crueldades,
el escuchar sus cautelas!
Rey. Oy consigo mi desseo. *Ap.*
Rod. De Polidoro es aquesta
la caxa, el sombrero, oculte
la de el Rey: la piedad vuestra,
Dioses, me assista. *Echa los polvos.*
Rey. Yà à el vasso,
Rodulfo, èl veneno entrega.
Rod. No aparta de mi los ojos,
que aqui no penetre, quieram
los Cielos, mi noble engaño.
Prin. Què aguardas, Rodulfo, llega
con essa bebida. *Rod.* Yà
la tiene aqui vuestra Alteza *Dafela.*
Rey. Dadme la caxa, Rodulfo.
Rod. Toma, Señor. *Dale su caxa.*
Prin. Es la mesma,
que suelo tomar? *Rod.* Señor,
la mesma es, y lo que en ella
a y de mas, es el amor
conque mi lealtad desea
servir à quien tanto estimo.

Rey. Como executada dexa *Ap.*
mi orden, equivocando
raçones, me avisa *Prin.* Estas
raçones equivocadas,
asegurado me dexan
de que la puedo beber.
Rey. Què te suspendes? *Prin.* Como esta
es vna memoria, que
de mi mal, Padre, me acuerda;
quando mirandola estoy
la muerte me representa.
Rey. El coraçon le da aviso.
Prin. En fin, quieres que la beba?
Rey. Bebe hijo, que tu vida
consiste y mi gusto en ella.
Pri. Bebo, pues. *Bebe.* *Rey.* El efecto obra,
que mi voluntad desea.
Rod. No lo permitan los Cielos, *Ap.*
Rey inhumano. *Rey.* Está fresca.
Prin. Me ha consolado. *Rey.* Y à mi,
puedes creer, me consuela.
Rod. No hará tanto como entiendes. *Ap.*
Prin. Pero què es esto? que inquieta
vatalla, ay de mi, en el pecho.
siento; ò que llama violenta
es la que me abraza. *haciendo estremos.*
Rey. Ya obra. *Ap.*
Rod. Què escucho! de què se queixa! *Ap.*
el Príncipe? *Prin.* Que me abraço,
que el coraçon me atraviesan.
Rey. E esso es lo que yo desseo. *Ap.*
Príncipe, hijo, què pena!
Rod. Cielos, què escucho! si acaso,
turbado, herrè las caxetas *Ap.*
Prin. Cielos, què muero rabiando.
Ay de mi. *Cae como muerto.*
Rey. Yà muerto queda.
Rod. Y yo tambien estoy muerto. *Ap.*
Rey. Empieze aora mi cautela.
Balarte, Astrea, Marquès,
Vassallos; *Salen todos.* Todos Señor.
Rey. Què adversa,
Fortuna! *Fen.* Cielos, què miro!
Rey. A el Príncipe, grave pena,
su achaque, fuerte dolor,
le ha apretado, de manera,
que guzgo que es muerto.
Fen. Cielos, què escucho!
Garin. Pesè à mi Abuela,
nuerto mi amo; què dizen?
viue Dios, que ha sido treta *Ap.*
de Rodulfo. *Eler.* Ay, què dolor!
Bal. Yà soy Rey. *Ap.* *Afr.* Yà se è Reyna.
Bal. Ay, hermanago. *Afr.* Ay primo mio,
Quar.

Onorio. Qué lastimosa tragedia!

Marq. Muerte tan intempestiva, *Ap.*
mucho que pensar me dexa.

Rod. Qué es lo que passa por mi:

Fen. No es verdad, pues no estoy muerta.

Rey. Ay hijo mio! Quitadle,

Vassallos, de mi presencia.

Gar. Ayudame Onorio.

Ono. Vamos. *Levanle.*

Gar. Si Rodulfo es quien la pega,

voto à Dios, que lo he de dar
de manera que le duela.

Ay Señor del alma mia. *Váse con él.*

Ono. Bien el malogrado pesa.

Rod. Si es verdad esto que miro!

Fenix. Solo quien sabe amar, pueda. *Ap.*
exagerar mi dolor.

Rey. Ven Balarte, ven Astrea: *Váse.*

Bal. Ya me alborota el poder. *Ap.*

Astr. Ya me llama la grandeza. *Váse.*

Marq. Verà Grecia mi valor,
si averiguo mi sospecha. *Váse.*

Rod. Cielos, si yo he sido causa:
de que Polidoro muera?

Fen. Dioses; pues que no ay dolor:
capaz para tanta pena,
prestenme su sentimiento,
fuego, viento, mar, y tierra. *Váse.*

Rod. Conjurente contra mis
Cielos, Montes, Aves, Fieras. *Váse.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Principe, y Garivai.

Gar. Señor, pues que te miro, y q̄ te toco,
y pues que vivo estás, y no estás loco,

como à voces en Grecia se dezias:

en albricias de aquesta mi alegría,

besar tus pies me dexa,

y este gusto dè indultos à la quexa;

conque hasta aora he estado,

de que verte, Señor, no me han dexado:
desde el successo triste:

en que tal susto à tus criados diste,

y desde oy Rodulfo tenga vida;

pues mi saña encendida,

que la traycion en su doblez advierte,

en levadura le tenia la muerte:

dime lo que ha pasado,

y como de el enciërro te han dexado:

salir; y dime: pues mi lealtad pruebo,

todo aquello que aqui preguntar devo,

porque mi gana de saberlo es mucha.

Prin. Pues si saberlo quieres todo, escucha:

Ya sabes que Rodulfo, la bebida
me dio. *Gar.* Sèlo muy bien.

Prin. Y que sin vida me vieron.

Gar. Y que yo llorè tu muerte.

Pr. Y que sabrás, tambié, claro se advierte,
que de mi ingenio fue fingida traza:

Gar. Ya sè, pues vivo estás, q̄ fue trapaza:
conque la ira à tu padre has suspendido.

Prin. Pues oye aora lo que no has sabido.

Apenas de mi accidente:

sagaz, advertido, astuto,

con colores de verdad,

le di à el engaño dibujos,

para fingir de mi vida

desenlaçados los nudos:

quando, para averiguar

lo traydor, y leal, discurro,

à todos por los semblantes,

que son vidrieras, que puso.

Jupiter à el coraçon,

por donde; (aunque el cristalino turbio)

nubes finja à lo aparente)

verse dexa, aunque en confuso

la pena, como entre sombras;

como entre luzes, el gusto.

Por estos espejos, pues,

que diò el cuydado al descuydo:

en algunos vi el pensar,

la admiracion vi en algunos;

en otros la suspension,

las sospechas mirè en muchos,

y en todos la turbacion.

Conoci en mi Padre injusto

vn hipocrita dolor,

hijo de vn rigor sañado.

Traydor Cocodrilo, que

en blando acento dispuso;

para que en forma de halago

fuese el tormento mas duro.

A mi hermano, y Astrea; como

se mira en los dos, tan vno,

el deseo de Reynar:

con tal claridad los juzgo,

que para ver su alegria

me scribrava espejo mucho.

Enternecíome el mirar:

à mi amigo fiel Rodulfo;

que como ignorante estaba

de aquella ficcion, confuso

me miraba, y que dezia

entendi; con labio mudo:

si no te he dado la causa,

como padezto los sustos?

Miraba à mi amada Fenix,



y ella me miraba à hurto,
 y como el respeto cruel
 del dolor ministro injusto
 en la carcel de el silencio
 à sus sentimientos, puso,
 con el ahogo oprimido
 en sus ojos, mal enjutos,
 atesoraba de perlas
 preciosísimos diluvios;
 cuyas nativas corrientes
 represaba el disimulo;
 mas como eran sus pestañas
 prision poca à mar tan mucho,
 por entre sus blandas rejas
 vi fugitivos à algunos
 cristales, que desafiados
 del rigor, que los contuvo,
 iban, por iendas de grana
 caminando tan astutos,
 que acobardado el aliento,
 cerdo el passo, manso el curso;
 aun no manchaban sus huellas
 el carmin que las conduxo.
 Yo te confieso (ay de mi!)
 que fue alli mi valor muchos;
 pues fuerzas à resistir
 tormento tan grande hubo:
 mas fue sin duda, por que
 como en Fenix, y en mi, es vno
 el aliento, vna es el alma,
 vno el ser, vno el influxo,
 vna fue, tambien, la pena:
 y como en ella à el crytal duro;
 para que no la ahogasse
 presto el fugitivo curso
 de su recatado llanto,
 vado alli mi pena tuvo,
 y sirvió de alivio mio
 lo que fue descanso suyo.
 Llevaronme, en fin, à el lecho,
 vienen Medicos, de el pulso
 se informan, y como no hallan,
 (claro está) accidente alguno;
 pues mi ficcion, ya se ve
 que llegar alli no pudo,
 declaran que tengo vida:
 que es desmayo, dicen vnos:
 que fue ayre, otros afirman:
 otros, que son vnca humos
 que ahogan el coraçon;
 conque vi, que en el estudio
 de la Medicina, no ay
 conocimiento seguro,
 ni cierta ciencia; pues en

tantos hombres doctos juntos,
 el conocimiento fue
 contrario de cada vno,
 y que era mi mal fingido
 ninguno conocer supo.
 Aplicaron medicinas
 muchas; mas yo que discurro,
 que aquella ficcion, no era
 posible durasse mucho.
 Buelvo en mi, los ojos abro,
 à todos miro confuso:
 como si de algun pessado
 sueño despertara, à cuyo
 tan no esperado successo,
 mudados mirè en vn punto
 los semblantes; pues aquellos
 que me lloraban difunto,
 las insignias de el dolor
 borrarón, con las del gusto;
 y los que en mi muerte eran
 interesados, à el susto
 de verme vivo, cortaron
 A su regozijo lutos.
 Quería mi Padre (à Cielos!)
 esforçar, con disimulo,
 el contento de mi vida;
 mas, con costarle arte mucho,
 no era posible encubrir
 su pena; pues aunque supo
 en la ocasion de mi muerte
 fingir su dolor astuto,
 aora encubrir alli
 su sentimiento no pudo:
 que en el valor mas prudente
 por mas difícil arguyo
 el reprimir va pesar,
 que disimular vn gusto.
 A el contrario en Fenix fue;
 pues sus hermosos carbunclos,
 sobre aquella tempestad
 de perlas (que antes detubo
 el respeto) congelaron
 aora otro nuevo diluvio
 con el goço de mi vida,
 y como se hallaron juntos
 dos tan copiosos raudales
 en remanso, donde aun vno
 con tanta estrechez estava,
 fue preciso, que el orgullo
 de las corrientes opuestas
 rompíesse el cerrado muro
 de lagrimas, y arrojadas
 las de el doloroso susto,
 como huyendo de las otras,

que ivan diziendo presumo:
à tormentos de plazer
rindanse las del disgusto.
Misanme con vida, pues;
y por sofegar el duro
rencor de mi padre, atiende,
va nuevo engaño introduzco:
sinjome sin juicio, y
mil delirios articulo:
miro à mi Padre, y postrado
digo: que el gran Dios Saturno
es, y no fue sin mysterio;
pues aqueste Dios perjuro
sus hijos despedazaba:
otros defacuerdos muchos
de aqueste genero digo:
para afectar el asumpto
que tomè, y te certifico.
le costaba el disimulo.
algun trabajo à el ingenio;
pues parecer loco agudo,
si sin juicio pude ser,
no puede ser sin discurso.
Tenido por loco yà,
los Medicos, que recluso
estè ordenan, y que no
dexen verme de ninguno.
juzgando que este accidente:
curante pudiera, oculto;
mas viendo que no aprovechaban,
ni la ciencia, ni el discurso,
que la Medicina falta,
y que se pierde el estudio:
que me dexen salir mandan,
buscandole nuevo rumbo
à mi cura, falgo, pues,
à mi hermosa Fenix busco,
hallo ocasion en que hablarla,
mi cautela le descubro,
entenezele el contento
tanto, pero aqui me escuso
de encarecertelo; pues
todos los contentos juntos,
y los regozijos todos
que puede zifrar el mundo,
puestos en vna valança,
aun no igualaron à el suyo.
Viene gente, à Fenix dexo,
y hablo despues con Rodulfo,
de mi ficcion me dà quexa,
pues à su lealtad la encubro;
satisfacele mi amor,
dize que mi Padre, injusto,
con mi incapacidad, tiene

sosegados los impulsos
contra mi vida; pues, para
sus intentos todo es vno,
que estè muerto, ò incapaz;
que à Balarte el Cetro Augusto
quiere cederle, y que èl,
y Aftrea, de el cruel insulto
complices, tambien, han sido:
irritame lo que escucho
tanto, que por esse alto
Celeste Estrellado Muro,
por esse Divino movil
tachonado de Carbunclos,
por todas las poderosas
Deydades Sagradas juro,
que mi vengança ha de ser
para los figlos futuros
memoria, exemplar, asombro;
pues valiente, cruel, sañudo,
flechando iras, rayos, muertess:
si vna vez la espada empuño,
si el mas breve: amago aliento,
si animo el menor impulso:
y si el mas templado enojo
encargo à el brazo robusto,
tristes ruinas seràn
de Grecia los fuertes muros,
fragiles seràn destrozos
sus invencibles reductos.
Sus Naves, que errantes selvas
son de el campo de Neptunos
à mi ira, seràn del Noto
defechos polvos caducos,
y de los traydores pechos
facando el coraçon bruto,
puestos à mis pies, seràn
alfombra à mi Solio Augusto,
examen de mi valor,
castigo de sus insultos,
exemplo de mi vengança,
de mi brazo heroyco triunfo,
de Grecia lloroso esparro,
y asombro de todo el mundo.
Gar. Aqueño si, mueran todos,
este Padre, y Neron, muera;
muera hermano, y prima fierat
mueran Hungaros, y Godos;
mueran, que yo en tu servicio
yà à colera me provoco,
y pues te tienen por loco,
haz vn dia de juicio.
Prin Con prudencia, dispona
intento, venganças mias.
Gar. Pues que huvo Mata tias

mata primas ha de aver.
Prin. Logrado he de ver el fin
 de mi sentimiento cruel.
Gar. No le casò Cain à Abel,
 casquele Abel à Cain.
Prin. O como en el pecho manda
 esta mi justa passion.
Gar. Pues tu Padre te haze el son
 tocale vna zarabanda.
Prin. Dime: esta ira que siento
 justa raxon no la mueve?
Gar. Si, Señor, y aqui lo pruebe.
Prin. Quièn ha de probarlo?
Gar. Vn cuento.
 Muy largo, y mal predicò
 cierto Religioso vn dia,
 y à vna muger que le oia
 mal de coraçon le diò;
 à el ruido el Padre, parado
 preguntò: què pudo ser?
 Y dixo vno: à esta muger
 mal de coraçon le ha dado;
 pues de què, con impaciencia
 dixo el Padre: aqui le diò;
 Y el bellacon respondiò:
 de oir à su Reverençia;
 pues como el desvergonçado,
 dixo el Frayle enfurecido:
 sabe que es de averme oido
 aqueçe mal que le ha dado?
 A lo qual el hombre aqui
 le respondiò en vn momento:
 yo lo sè, porque ya siento
 que me quiere dar à mi.
 Aplica; mira què tal
 te predicàn el Sermon;
 pues penetra el coraçon
 oir su traycion desigual;
 y si aqui con raxon fundo,
 Señor, tu ira inhumana;
 pues yo me siento con gana
 de marar à todo el mundo.
Prin. Flora viene alli, procura
 entretenerla, que quiero
 ir à ver à Fenix, pero
 te advièto, que ni locura
 para ella es cierta. *Gar.* Pues no:
 ya sè que loco has de ser,
 y por tal te han de tener
 todos, sino fuere yo,
 Fenix, y Rodulfo. *Prin.* Así
 lo sio de ty lealtad. *Vase.* *Sale Flo.*
Flo. So Garivay. *Gar.* O beidad
 peregrina. *Flor.* Què ay por ai

ya me trata con desdenes,
 y ya de mi se ha olvidado.
Gar. Pues esto te dà cuydado
 quando tu en Onorio tienes
 tu amor empleado. *Flor.* Zeloso
 estàs muy impertinente.
Gar. Quieresle tú? *Flor.* Es evidente;
 mas quierole para esposo.
Gar. Si estu esposo, y yo vn pobrete;
 para què à mi me has querido?
Flor. Porque el amor de vn marido
 es vn amor sin fainete.
Gar. Quien tu pecho ha grangeado
 todo tu afecto previene.
Flor. No sè què diablos se tiene,
 que es de mas primor lo hurtado.
Gar. Pues he de ponerme à tumbo
 de vn marido rufian?
Flor. Aquesta voz de galan
 tiene vn retintin de rumbo.
Gar. Si así es, en tus brazos, oy
 juro enfermedad, y ausencia. *Abraçãse*
Flor. Què cordura! *Gar.* Què decencia!
Sale al paño Onorio, y velo s.
Onor. Cielos, què mirando estoy!
Gar. Pero Onorio nos ha visto,
 y yo, si la verdad hablo,
 le temo, porque es vn diablo.
Al pañ. *Onor.* Como mi furor resisto!
Gar. Sois Flora vna defarenta,
 y pudierais atender,
 à que aveis de ser muger
 de vn hombre de tanta quenta,
 de tanta nobleza, y brio
 como Onorio, que es mi fiel
 amigo, y el honor de el
 le miro yo como à el mio;
 y me causa mucho enfado
 ver el apetito ciego
 en quien tiene deide luego
 vn marido tan honrado. *Vase.*
Onor. Mucho debo à Garivay:
 es mi amigo verdadero.
Flor. Ven acá loco. *Sale Ono.* Què espero,
 infame, traydora. *Vale a dar.*
Flo. Ay. *Sale Balarte.* Què es esto?
Ono. Nada, Señor.
Bal. Idos, y quedate Flora.
Ono. Quebradizo es el honor. *Vase.*
Bal. Pues que me miro penar
 en vn rigor tan extraño,
 para alivio de mi daño
 el remedio he de buscar.
Flora. *Flo.* Què mandas, Señor?
Bal.

Bal. De mi grande mal aqui,
 búscó medicina en tí.
 Flor. Pues tiénefme por doctor t
 Bal. Tu esclavo soy, esta pena
 templa, y toma. Dale vna cadena.

Flor. Lo que alabo
 es, que siendo tu el esclavo
 me echas à mi la cadena.

Bal. Por Fenix padezco, el vèr
 te duela mi ansia mortal.

Flor. Para curarte este mal
 mucha ciencia es menester.

Bal. A mi amor, Flora, la inclina.

Flor. Es vna enferma indiscreta.

Bal. Pues porqué?

Flor. No sè, sugeta
 Señoría la medicina.
 mas ella viene, aperciba
 pues yà anocheze, esconderse
 vuestra. Alteza aqui, y valerse
 de alguna minora tuya.

Dentro Fenix. Flora trae luzes aqui.

Flor. A Dios, señora ya voy.

Bal. Fortuna ayudame oy.

*Escóndese en un lado, y sale à el otro el
 Principe en el paño.*

Princ. La voz de Fenix oí,
 y pues sabe que he de estár
 en este sitio escondido,
 y me tiens prevenido,
 el que no le llege à hablar
 hasta que me llame, quiero
 aguardar que à visar pueda.

Salen Fenix, y Flora con luzes.

Bal. Si à solas aqui se queda
 la ocasion lograr espero.

Fen. Dexa estas luzes, y vete.

Flor. Dexólas, y voyme, en nada
 puede culparme, pues ella
 es quien dize, que me vaya;
 Señor ay te la dexo, *habla à Balarte.*

no andes à guerra galana
 sino Santiago, y à ella;
 señores, esto es ser criada,
 y aver tomado cadena.
 que es circunstancia que agrava.

Fen. Esperando à Polidoro,
 mi dueño estarè.

*A el pañ. Bal. Que anda
 gente hazia alli he sentido,
 no pretendo salir, hasta
 que esté en quietud todo.*

A el pañ. Princ. Pues

Fenix mi bien no me llama,
 no debes de estár segura.

*Sale Astræa à el paño, por la puerta
 de enmedio.*

*A el pañ. Astr. Mucho sospecha què amè
 que entrò Balarte en el quarto
 de Fenix, vna criada
 me ha dicho.*

Fen. Avisarle quiero,
 pero què miro? ò me engaña
 la vista, ò alli la sombra
 vn bruto de hombre retrata;
 si es ilusion? pero no,
 no lo es, los Cielos me valgan!
 pues entre aquellas cortinas
 de aquella mentida estampa,
 miro el original cierto,
 y es Balarte; pena rara!
 puede aver mayor defdicha!

*A el pañ. Astr. Allí aunq̃ por luz excafa
 vn hombre miro escondido,
 y pues así se recata
 èi es, traydor?*

Fen. Què harè, Cielos!

Princ. Mucho tiempo Fenix tarda;

Bal. A salir no me resuelvo.

Astr. A qui he de estarme.

Princ. O que largas,
 son si las mide el desseo
 las horas de la esperança!

Fen. Si à el Infante à culpar voy,
 y à dezirle que se vaya,
 ocasion le doy en que
 de su ceguedad se valga;
 si à Polidoro pretendo
 ir à dezir la tirana
 traycion, de su hermano, el mismo
 riesgo corre, pues si trata
 Balarte aqui de seguirme
 juzgando que me voy, halla
 à Paloridoro escondido;
 si llamar à las criadas
 quiero, à dos dos pueden vèr,
 con que se arriesga mi fama,
 y si me quedo aqui, arriesgo
 que el vno, y el otro salga;
 pues sea esto; la luz mato,
 y voyme.

*Mata la luz, y vase. Sale Balarte tras ella;
 topa con Astræa, y la asfe.*

Bal. Espera tirana de mi alvedrio,

A el pañ. Princ. Que escucho!

Sale Astr. Salir quiero.

Bal. Pues ingrata,
no te valdrá tu crueldad,
pues en mis brazos?

Astr. Aparta traydor.

Princ. Ay de mí! Balarte
alcancó á Fenix, pues valga
á vna locura fingida,
otra locura de el alma.

Astr. Tirano, suelta.

Bal. Tu puedes soltar.

**Sale el Principe, y asse á Balarte, y quedaván
afidos los dos.**

Princ. Aparta,
que entra el valeroso Musa
quadrillaero de vnas cañas.

Astr. Polidoro es? **Bal.** Quita

Princ. Acudan,
miren que Grecia se abraza,
y Aquiles blason de todos
los exorta á la vengança,
tente Paris?

Bal. Suelta necio.

Princ. Que es soltar? si á Elena trata
de robar, á Elena que es
de Menelao prenda cara
con quien estaba vna noche
quando tocaron á el arma.

Bal. Vive el Cielo!

Sale Rodulfo con luzes, con vn criado.

Rodulf. Qué ruido? Mas que miro!

Princ. Santas Pasquas.

Rodul. Infante, Principe, Astrae?

Princ. Lo que miro duda el alma. *ap.*

Bal. Cielos, que mirando estoy! *apara-*

Astr. De qué Balarte te hallas
suspensio? yo soy, qué miras?
no estrañes no la mudança,
pues amor con tropelias
las falsedades engaña.

Bal. Corrido estoy vive el Cielo! *ap.*

no hallo disculpa que daria.

Rodul. Dezidme lo que esto ha sido?

Princ. Ay Balarte que trataba
de poner en solfa vn duos,
mas la consonancia herrada
salio, pues á el tocar el instrumento,
entendió que era Sastre, y es Zapatero.

Rodulf. Infantes no me direis
de este ruydo la causa?

Bal. Porfiar en la pregunta
Rodulfo, que es demasiada
necedad, aqui os advierto,
pues quien de prudente trata,

no pregunta mucho á quien
no quiere responder nada.

Astr. Yo Rodulfo si quisiera
responder; pero me ataja
el mio, y vuestro respecto,
pero por aviso os valga
el dezirios que vna joya
preciosa robaros tratan,
procurad pues que os importa
tanto, Rodulfo guardaria.

Princ. Vive Dios que el vellozino
de Colcos, ni la vna dorada
á donde están las cenizas
de Julio Cesar, ni el Arpa
de David, ni executoria
de hidalgos de la montaña,
que no ay mas que dezir, puede
ni podrá estár tan guardada
como está la hermosa Jo
de vn Argos que las pestañas,
se vnta con azeyte, porque
alguna Deydad taymada,
no se haga Toro de Europa,
y se la lleve por Bara.

Astr. Está bien.

Princ. No fino no,
quien bien ata, bien desata.

Rodulf. Aunque en voces de el delirio
aqui Polidoro habla,
parece que de mi acento
se articulan sus palabras,
pues las joyas que me tocan
tienen seguridad tanta,
que con ser mias no mas
están, señora, guardadas.

Astr. Creolo así,
á acompañarme venid.

Princ. Vaya acompañarla
que lleva muy buena pesca.

Astr. Bien el Principe me trata?

Rodul. Efecto es, de su dolencia?

Astr. Esta locura es estraña. *Vanse los dos*
Sale Fenix.

Fen. Fueronse yá? **Princ.** Yá se fueron,
si; yá se fueron tirana,
para que del pecho mio
las queexas á el labio salgan,
y de tu traycion cruel
aleve, engañosa falsa,
pueda mi dolor? **Fen.** Que dizeis
Principe, que lo que hablas?
mi señor, mi bien, mi dueño.

Princ. mi mal, mi muerte, mi rabia,

dexamé, que vive el Cielo!

Fen. Como así cruel agravias
à mi tierno amor?

Princ. Qué amor?
quando encerrado se halla
en tu quarto, pero no,
no quiero dezirlo, basta
padecer la ofensa, sin
el dolor de prelaunciarla.

Fen. Pues que culpa tengo yo,
Señor, en ser desdichada.

Princ. No es desdicha, lo que es culpa,
lo que es traycion, no es desgracia.

Fen. Yo traycion? yo culpa?

Princ. Si:
tu culpa, y traycion, ingrata,
pues sin vna, y otra, mal
pudiera Balarte: *Fen.* Calla,
no profigas, no profigas,
que viven las luzes claras
de mi cielo, (de mi cielo
digo, y no me culpes vana
que mi honor, no mi hermosura,
es lo que mi labio alaba)
que es tanto lo que me ofendes,
que es en mi amor necesaria
toda la fineza, toda
la fee con que te idolatra
para poder resistir
de tu labio injurias tantas;
quando à los rayos del Sol
se opusieron nubes pardas
que no fuesen à su fuego
leves pavelas de nacar?
Quando à la furia de el Noto
romper intentó engañada
Nave, que no le ofreciesen
tumba de safir las aguas?
Quando à el Leon Rey de los brutos,
se crevió otra fiera oflada
oponerse, qué no fuera
desperdicio de sus garras?
Quando à la púrpura rosa
previno mano villana
ajar, que de sus espinas
el escarmiento no hallara?
Y quando, pero que digo
en vano exemplares fragua
la imaginacion, teniendo
mi amor tan acreditada
para contigo su fee:
que citraño mucho que el alma
infeliz no se ha rendido

al golpe de ofensa tanta!
Pero si este es el seguro
que mi lealtad en ti halla,
sin admitir tus disculpas,
porque disculpas no bastan
para alivio de el dolor,
que mi corazon traspassa,
me iré, donde mas el nombre
se oygá de Fenix. *Princ.* Aguarda?

Fen. No ay para que, que he de oír?
si tu ceguedad ingrata
la firmeza de mi amor

juzgas por necla mudanças
Príncipe con Dios te queda?

Princ. Eiperate prenda amada,
atiendeme por tu vida.

Fen. Qué vida? Quando no ay alma,
pues deslustrando mi honor,
diste muerte à mi esperança,
y à tal aliento de vida
nunca ay Fenix que renazca.

Princ. Tu si, mi dueño, que amas
si solo vive en quien ama,
como yo viva en tu pecho
ningun temor me acobarda,
es verdad, que pervertida
la razon viendo la infamia
de que Balarte en tu quarto,
puffiste oflado la planta,
sufocado de el dolor
me dixo la lengua: ingrata,
así como el que impellido
de la corriente de el agua,
con la violencia del fulto,
con la fatiga de el ansia,
naufragando entre christales,
se asegura en lo que alcanza,
me sucedió, pues mirando
que mi enemigo pissaba
los fueros de tu decoro,
quedó tan turbada el arma,
que anegado el albedrío
en mar de coggoja tanta,
ni supo lo que se dixo,
ni previno, lo que hablaba,
y pues que aora tus ojos,
son Iris, que la bonança
de la tormenta defecha,
dexan tan asegurada,
por advertir la razon,
que en ti no cabe mudanças;
te pido que tanto yerro,
(si cabe yerro en quien ama)

tu soberana clemencia
 le perdone à mi ignorancia.
Fen. Esto Principe pretendes?
Princ. Si Fenix bella, que el alma
 no dudò de tu firmeza
 ni cariño, donde alcança,
 Lo que estraño es, que sabiendo,
 que si vna passion de el alma
 se desenfrena, presumas
 pueda el discurso enfrenarla;
 tu heroyco juicio repare,
 y verà como no halla
 voluntaria aquella accion,
 y assi queda assegurada,
 que no fue culpa, lo que
 por delito condenabas.

Fen. Quedo Polidoro mio,
 y ya tan afinçada
 mi fineza en no faltarte,
 que si el mundo fomentara
 mas rigidas invaciones,
 y mas duras amenazas,
 que el mar gotas de agua encierra,
 y arenas tienen sus playas,
 ni estas pudieran vencermes,
 ni los otros me apartaran
 de ser tuya, siendo tu
 dulce objeto de mis ansias;
 y en quanto à Balarte: digos
 que si Flora.

Princ. No hables nada,
 que el misterio està entendido,
 y ya satisfecha el alma
 de su traycion, tiempo avrà
 en que yo tome vengança;
 pero passos he sentido?

Fen. Garivay entra la sala.

Saln Garivay.

Gar. Señor, Rodulfo me dixo:
 que à donde hallarte podria?
 y con toda picardia,
 no le he dado lugar fixo;
 con esto se fue à la calle,
 y vengo à darses ayiso,
 por si estais en algun guiso.
 no quera el diablo, que os halle.

Princ. Eres fiel, y buen criado.

Gar. De esso muy preciado vivo,
 como otro de amor cautivo.

Princ. Tu lealtad siempre he estimado.

Gar. Como yà soy perro viejo
 tengo algunas marrerías
 agenas, y tambien mías.

Fen. Tienes amor, y consejo.

Gar. No vès que entiendo señoras
 la carta de el marcar.

Fen. Señor tiempo es de dexar
 esta ocasion?

Princ. Bella Aurora,
 si tu luz me falta agora
 dár vn passo no podrè?

Fen. Aseguretc mi fee.

Princ. No dudo tu dulce empeño.

Fen. Pues vete querido dueño.

Gar. Y yo me quedo en vn pie?

Princ. Pues à Dios mi dueño amado.

Fen. A Dios Principe, y señor.

Princ. O permita tierno amor!

Fen. O quiera propicio el hado.

Princ. Goze tu Cielo adorado.

Fen. Dàs à el mundo maravillas.

Princ. Y ocupemos las dos fillas.

Fen. Ay Polidoro, bien mio! *Vasf.*

Princ. Ay dueño de mi alvedrio! *Vasf.*

Gar. Ay que tiernas mantequillas;
 pero Onorio, y Flora aqui
 vienen, esconderme quiero
 veamos de los que tratan.

Escondese al paño, y salen Onorio, y Flora.

Onor. Digo Flora que te creo,
 y que es cierto que serla,
 probar con tal fingimiento
 de Garivay, la amistad.

Gar. Vè aqui porque llaman buenos
 à algunos hombres?

Flor. Pues puede
 esto dudarfe, por cierto,
 si pensaras otra cosa
 que quedara mi honor bueno,
 con vn picaro lacayo,
 borracho, ladrón, y puerco,
 bufon, chifmoso, y gallina?

A el paño. Gar. Assi te honren tus nietos,
 todas las falsas que tiene
 Onorio, medas ha puesto.

Flor. Hablemos yà, de otra cosa,
 esta cadena te entrego,
 que me diò el señor Balarte,
 por la accësoria que tengo
 de su amor, con Fenix.

Gar. Qué?

alcaguetica tenemos?

Flor. Guardala, con la fortija
 de el diamante, y los docientos
 escudos, hasta que llegue
 el dia en que celebremos

nuestras bodas.
Onor. De virtud,
 y de amor eres exemplo.
A el paño Garivay. Con tantas alajas yá
 no me espanta que sea bueno.
Onor. Todo lo traygo conmigo.
Gar. Qué traza diera yo Cielos!
 para pescarle no mas
 que el diamante, y los docientos,
 y la cadena. *Elor.* El Rey viene?
Onor. Pues vamonos. *Vase.*
Elor. Hapto siento.
 que no sea Garivay
 de toda mi hazienda dación,
 pero puede ser que pueda
 ajustarse con el tiempo. *Vase.*
Gar. Los que creéis en finezas
 de muger, atended à esto? *Vase.*
Salen el Rey, Balarte, y Astrea.
Rey. Hijos esto es lo que passa,
 Rodulfo viven los Cielos!
 me ha engañado, y todo ha sido
 de su traycion fingimiento;
 Polidoro en su juicio
 cabal está, pues yo mismo
 le he escuchado, entre los dos
 el engaño está dispuesto,
 con que es cierto que Rodulfo
 haria de mis intentos
 capaz, à el Príncipe, y él,
 claro está, que disponiendo
 su vengança estará, ved,
 quanto amenazan los riesgos:
 muera Polidoro, y muera
 Rodulfo, vengando à vn tiempo,
 en aqueste la traycion,
 y en aquel el fingimiento,
 gran daño se espera, de este,
 à gran daño, gran remedio:
Bal. Pues, señor, muera los dos,
 qué ay que aguardar? y tu el medio
 dispon, que para servirte
 están mi vida, y mi azero;
Astr. Señor de vna vez se apague
 este envejecido incendio,
 muera Polidoro, y goze
 Balarte, el Augusto Cetro,
 que no por el interés
 de mis dichas lo desseo
 tanto, como porque tu
 vez logrados tus intentos.
Rey. Pues el modo de su muerte?
 Pero allí que viene veg

el traydor Rodulfo, todos
 prudentes disimulámos.
Sale Rodulfo.
Rodul. Ea lealtad ayudame,
 y de Polidoro el yerro
 enmiende mi industria aqui.
Rey. Seais Rodulfo (no puedo
 disimular el enojo)
 bien venido, qué ay de nuevo?
Rodul. A solas quifieras hablaros?
Rey. Bien podéis hablar, no tengo
 nada que reservar pueda
 de Balarte, y Astrea. *Rodul.* Puesto,
 que vos licencia me dais,
 à deziros sera vengo
 señor, como à mi lealtad,
 y à vuestro servicio atento,
 teniendo algunas premissas
 de que Polidoro buelto,
 avia de su accidente,
 pues la fuerça de el veneno
 por averla minorado
 como en su vida el efecto
 no obró, pudo yá tambien
 aver consumido el tiempo
 la demencia que causó,
 con muchos sagazes medios,
 he examinado, si acaso
 mi juicio es verdadero;
 con la verdad esta vez *Apr.*
 vestir el engaño intento;
Rey. Y qué ayeis averiguado?
Rodul. Le he oído hablar con mucho seso,
 en algunas ocasiones,
 y aunque es la verdad que vemos
 en muchos de esta dolencia,
 variar en los extremos
 de su mania, y que hablan
 con mucha razon, y luego,
 à sus delirios se buelven,
 cumpliendo con lo que debo,
 señor, este aviso os doy,
 para que prudente, y cuerdo
 quando os dexo prevenido,
 obreis con mejor acierto.
Rey. Que escucho! Yo me he engañado. *Apr.*
 leal es Rodulfo, confieso,
 que sin razon le he culpado,
 pues claro está, que à no serlo,
 este aviso no me diera;
 mudemos, pues de consejo:
 Dadme Rodulfo los brazos,
 que yá vuestro amor adyerto,

y vuestra lealtad.
Rodul. En mí siempre hallareis vno mismo en lo que he empezado à obrar, fir me he de èstár.
Rey. Yo os lo creo.
Bal. De el valor, y la lealtad vuestra, estoy muy satishecho, y vereis siempre Rodulfo, el noble agradecimiento, en mi pecho.
Astr. Y en el mio vereis quando quiera el Cielo que sea de Gracia Reyna premiados vuestros afèctos;
Rodul. Mas premio no sollicito, que ver en el trono Regio coronado de el Laurel à quien con el alma quiero.
Bal. Guardaos Dios.
Astr. El Cielo os guarde.
Rodul. Mal entendéis mi desheo.
Rey. Supuesto Rodulfo que en el accidente vedes de Polidoro la duda de si es cierto, ò fino es cierto; para mi seguridad; que me aconsejais?
Rodul. Que atentos, con vno, y con otro examen, la verdad averiguemos, que à Balarte el Reyno jure, como lo teneis dispuesto, que si Polidoro como se presume, està en su acuerdo, que lo contradiga, es preciso, y serà el mas cierto examen que hazerle pueda;
Rey. Bien dezís, pues desde luego à la jura de Balarte se convoque todo el Reyno que si èl intenta estorvarlo, muerte entonces, le darèmos.
Rodul. Si señor: pecho inhumano! *Ap.*
Sale Garivay.
Gar. A donde mi amo; pero con la Ronda he dado.
Rey. Quien sois?
Gar. Va indigno siervo del Principe.
Bal. De el podràs informarte.
Rey. Afís lo intento.
Rod. A el criado temo. *Ap.*
Rey. Criado sois fuyo?

Gar. Sin merecerlo.
Rey. Y de que dezís servis à el Principe?
Gar. De Loquero.
Rey. Como se sienten estos dias?
Gar. Demasiado està de bueno, como vn Estudiante come, y bebe, como vn cochero.
Rey. Como de el delirio està? que me dizen que mas quieto se halla.
Gar. En esto señor, ay fu mas, y sus manos por si la pregunta trae *Ap.* malicia, cautelar quiero la respuesta; algunas vezes que me engaña te confesso con todas aquellas barbas.
Rey. Como?
Gar. Como muy severo me llama, y me dize: ola Garivay, yà es otro tiempo, si los Dioses me han ter ido cautivo el entendimiento, por secretas causas suyas que no alcanço, yà à los ruegos, y oblaçiones de mi Padre generosamente atentos, benignos à el primer ser mi juicio restituyeron, yo lo oygo; y quando yà estoy determinado à creerlo que es el Angel de la Guarda me dize à el instante mesmo.
Rey. Con lo que Rodulfo à dicho *Ap.* parece concuerda esto;
Rodul. Sagaz ha estado el criado, *Ap.* piedades son de los Cielos!
Bal. Y los Medicos, que dizen?
Astr. Hallan que tendrà remedio?
Gar. Que Medicos, que este mai, aunque viniera Galeno à curarlo, lo comparo à la vasija, que dentro tuvo vinagie, que aunque la laven con mas aheo, siempre ha de oler à vinagre; mas con todo, yo me atrevo si dais licencia, à curarlo.
Rey. Como?
Gar. Dandole docientos palos, cada dia.
Rey. Loco estàs.
Gar. No dize el proverbio: por la pena es cuerdo el loco,

y ay mil exemplares de elio.

Rey. Víttealgunc:

Gar. Si Señor.

Rey. A donde:

Gar. En aqueste quento:

En Sevilla vn loco avia
de tema ton desigual
que vna piedra de vn quintal,
à el hombro siempre traia,
y à el perro de qualquier casta
que dormido podia ver,
dexabafela caer.

con que quedaba echo piasta;
con vn podenco afamado
de vn sombrero encontro,
à cueftas la ley le echò,
con que quedò ajusticiado,
indignado el sombrero
à el con vn palo saliò,
y dos mil paños le diò,
y tràs cada golpe fiero
muchas vezes repertia:
que era podenco, no vítte
loco infame, faeße el triste,
y luego aunque à vn gozque via,
mastin, ò perro mostrenco
à el irle la piedra à echar
bolviendola à retirar
dezia: guarda que es podenco.

Dent. el Princ. Está el señor Rey en casa?

Gar. Yà viene el de el sombrero.

Sale el Principe.

Princ. No ay quien os dè vna palmada
señor Rey Padre, y yo tengo
que hablar con vos, muy de espacio.

Rey. Habla paces:

Princ. Si harè, y me huelgo,
que estè aqui mi fora Altea,
y el so mi hermano, y empiezo.

Rodul. Que intentará Polidoro. *Ap.*

Princ. Aunque de mi Padre enciendo *Ap.*
mas la ira, he de intentar
disuadirle del pretexto,
de querer dár à Balarte
la Corona; deme el Cielo
para poder corregirlo
en las locuras ingenio!

Rey. Rey à que aguardas: Di que quieres?

Princ. Como digo de mi quento,
parece que he oído vn run rerum,
à que no es nada, que el Reyno
le quereis dár à Balarte,
y que con Altea dispuesto

està, que se ha de casar,
y à mi que me papan duelos,
pues por vida de el señor
Rey, no me airà en que esto
lo funda? Diga paylano,
sieneine acallo por lego,
que me niega la corona!
O soy manco que no puedo
tener vn Cetro, aunque pese
dos quintales: Si el gobierno
piensa que me falta, piensa
muy renal, porque me atrevo
por debaro de la pierna,
à gobernar diez Imperios,
aunque sean todos de hombres
de el campo, ved si encarezco
mal la materia, pues no ay
gente de peor gobierno:
de tirano no podeis
arguirme, pues supuestò
que os fustò à Vos, y à mi hermano:
ved si harta paciencia tengo;
pues si imputarme quereis
que el ser de hombre no tengo
para en quanto à sucesion:
si sustentareis los nietos,
que à estas horas os he dado
no os alcançaba el Imperio:
Vengamos aora à razon;
pues valgams Dios, supuestò
que no me podeis afir
con vn as pinças, y el Cielo,
que no debiera, me hizo
vuestro hijo, y heredero
precisso de Grecia; como
à la razon desatento, *enofado*
y negado à la justicia, *en juicios*
à la verdad, y à los Cielos;
tiranamente cruel,
me negais los privilegios,
que el mundo, el Cielo, y vos mismo
me conceden? Donde exemplo
para inhumanidad tanta
hallasteis? Qué alarbe fiero,
que troglodita cruel
tuvo tan tirano intento?
Como irritadas las luzes,
de esse sagrado emisferio
rayos nõ desatan de el
abrazado firmamento;
desperdiçando en castigos
quanto atufferò en incendios?
Para quando el Cielo guarda



sus rigores? Como ciegos
los Díases con las venganças
no encuentran, y de la Imperio
se olvidan? Como à daltos
tan enòrmes, mudos veo
los ayres, que no destrozán
en atomos mal defectos
piramides erigidos,

que sirvan de monumentos?
Como? mas que es lo que digo,
arrebátome el estíto,
y rescalado de el labio,
se deslizo el sentimiento;

Valgame la enmienda pues,
mas no importa, que si ellos à la locura
se están mano, sobre mano,
yo poder bastante tengo,
para afolar, todo el mundo;
No soy Nepruno? No encierro
las aguas, y por mi quenta
no llueve? Pues vive el Cielo!
que en veinte años contrarios,
no ha de caer en este Reyno,
ni una gota, y que de sed
aveis de rabiár, y aun tiempo
haré à Morte misobrino,
que llueva carbon de herrero,
y os desayuneis con fraguas,
y entonces señor, veámos,
si soy malo, para hijo,
ò si para Rey, soy bueno,
y si la señora Altrea,
y el fo Balarte, remedio
os dan, vamos Guivay,
que desde este instante mismo
à encerrar las aguas voy,
hasta el susodicho tiempo.

Vase.
Gar. Como no encierres el vino,
no me haze à mí falta esso.

Vase.
Rodul. Ay mayor desliza, que
no aja yo tenido tiempo,
de advertirte de este lance!

Rey. Ya Rodulfo hallado, avemos
la experiencia sin buscarla,
yá veis que mezclando à vn tiempo
las amenazas de loco
con los avisos, de quando
Polidoro su vengança
me intimó.

Rodul. Señor ya voy
en él, de otros que padecan
la misma achaque el estíto,
pues aunque en juicio algun rato

les vemos hablar, à el mismo
ser de su accidente buelven.

Bal. Y si esse rato que cuerdo
està, lo aprovecha en
la vengança, sería bueno,
el esperar esse lance?

Astr. Seria acaso remedio
de el daño que pueda hazer
el que buelva, à no ser cuerdo?

Rodul. Claro està que no sería
mas nunca que aya resuelto
accion alguna se ha visto,
el que està falto de acuerdo,
todo le queda en amagos.

Rey. Antes lo contrario sientio,
pues siempre vemos temidos
à los locos.

Rodul. Esse es vn miedo
que de nuestra parte està;

Rey. Pues yo no quiero tenerlos;
esta noche à puñaladas
èl, y su criado à vn tiempo,
pues siempre le assiste, entre
los tres han de quedar muertos.

Astr. Yo ayudaré, que valor
para todo ay en mi pecho.

Bal. Para qué es los tres? Yo solo
executarlo te ofrezco.

Rodul. Herramos señor la accion,
(dadme aqui discrecion Cielos!)
pues yá veis que grave indio,
en que malicioso el Reyno
ha de sospechar? Rey. La voz
en este caso echarémos:

que con el delirio muerte
à el criado dió, y assi mismo?

Rodul. No señor, medio mejor
os daré. Rey. Dezid:

Rodul. Yo tengo,
(Dioses ayudame aqui
à tan arduo fingimiento!)
digo, que tengo en mi quarto,
y aun en mi retrete mismo
retirado à vn gran vandido,
que fúe mal criado, y yá habuelto
en su razon à que intente
su perden me busca, esto
supuesto; bien sabais que
tiene Polidoro el lecho,
en el quarto à quien el Rio
biza, cuyo raudal fiero,
y hondura, es tan grande, que
no se le descubre el centro;

Pues en mitad de la noche,
quando con mucho silencio
de las pasiones de el dia
cobra el tributo Morfeo;
yo, y el vándido à los dos
por vn balcon echarémos
à el Rio, que execrarlo
dandoles muerte primero
es facil, y prevenidos
llevarémos instrumentos
con que derribar haré
el balcon, pues con esto
serà facil de treer
que estando los dos à el fresco
en el balcon desahajado
à la porfia de el tiempo
se cayò, con que no queda
contra nosotros, rezelo.

Rey. Bien está, pero à el Vandido
el darle la muerte luego
serà preciso, pues queda
muy arriesgado el secreto.

Bal. Esto es fuerza. *Astr.* Claro está
Rodul. Que crueles! que advertais esto
no es menester.

Rey. Pues Rodulfo
à la execucion, que dueño
de Grecia seréis; despues *Ap.*
la muerte víven los Cielos
le he de dar, porque no quede
ningun testigo.

Bal. Mi Cetro aveis de govarnar.

Astr. Yo,
por nuevo padre os venero.
Rodul. Esto es servir à mi Rey.

Rey. Paes à la accion.

Bal. A el empeño.

Astr. A el arrojó,

Rodul. A la lealtad.

Rey. Muera Polidoro.

Rodul. El Cielo lo guarda,

Astr. Balarte, viva.

Bal. Atreva viva mi dueño.

Rey. Vivan Balarte, y Atreva.

Rodul. Vivan como yo desseo. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Sale el Marqués solo.

Marq. El amor de mi Principe perdido,
y el general dolor enternecido,
con que la adyerfa fuerte,
el Reyno todo llora, de su muerte;

y la ira real, que no resisto,
por los indicios que en Rodulfo he visto
de q̄ fue èl el traydor, fiero inhumano!
por seguir à el tyrano
Rey, (cuyo odio fue siempre endurecido
contra el difunto Principe ha movido
de el amor que en Balarte su hijo crece,
cuyo nombre aborrece,
toda Grecia) resuelto, y arrojado,
de los grandes de el Reyno convocado,
averiguar me mueve
de el cruel Rodulfo, la traycion aleye;
y si niega severo,
muerte hallará en los filos de mi azero;
este su quarto es, cerrado tiene,
quiero llamar,

Llama, y sale Rodulfo.

Rodulfo. Quien llama asi?

Marq. Quien viene

Rodulfo à hablaros.

Rodulfo. Que os senteis os ruego.

Marq. No traygo aora yo, tanto sosiego;

Rodulfo. Sea como gustais;

èl trae cuydado. *Ap.*

Marq. Cerrar podeis ay?

Rodulfo. Yà está cerrado. *Cierra la puerta.*

Marq. Oyenos alguien?

Rodulfo. No, solos nos vemos;

parece que adivino sus extremos. *Ap.*

para qué prevencion tanta, en vos tocò?

Marq. Para deziros mucho, en tiempo poco,

à el Principe vna bebida

disteis, è instantaneamente

le diò el cruel accidente

en que le vimos, sin vida;

sin juicio Grecia, le advierte,

y empeñado à mas traycion,

singiendo caerse en balcon

le aveis dado aleye muerte;

de aqueste caso lo cierto

dezid, pues, solo los dos

estamos, ò voto à Dios

que aquí os he de dexar muerto.

Rodulfo. Lo que yo imaginè ha sido, *Ap.*

y en la lealtad que le hallado

quando mas mal me ha tratado

mas me dexa agradecido,

à el Principe seguirà,

quien ha mostrado tal fie,

pero no me atreverè,

à declarar, mas si està

oyendo el Principe, y tiene

de buscar contra su cruel

Padre, quien se figa, el
Verd, si el Marques conviene,

quien tienco he de ir.
Mary. Pues cortando, lo aveis
dezià à que os resolveis
à dezirio, ò à morir?

Rodul. Marques, quando apasionado
os miro, de mi prudencia
me he de valer, porque quiero
que vuestro enojo me daba

(por ser enojo tan noble)
lo que en otro modo fuera
imposible en mi valor

rotarros, quando el Pensar,
el Sufir, y el Africano
de mi cavilla sangrienta
à el mayor impulso han sido
desperdido, sus cabezas,

fia que el plaçer de los años
que en líneas blancas bofquexà
su dextro, quanto caduco
piñor, borrar en mi pueda
kies que ha engendrado, ya
corazon que los alizata,

que el valor no se minorar,
aun que se poffren las fuerzas:
aprovechando puras aora

mi cordura, que os advierta
me permitis, que os ageno
de vuestro valor, y prendas

à tan temeraria accion
moveros, sin que preceda
una evidencia muy clara

yna verdad, muy entera:
Que no es de Varones Sabios
creerle de la primera

informacion, si à el oido
os habiò alguna sospecha,
si algun indicio os induxo

contra mi, guardar debierais
el legando oido, para

que informandoos mi nobleza,
mi lealtad, y mi honor, fuesse
desvanecida, y deshecha

la primera vez que tuvo
su logro por ser primera:
dos oidos diò los hombres

Jupiter, quando pudieran
visir con vno, aplicando
à el de el fenido la fuerza,

pero quisiò así advertite
à el hombre, que quando à oir llega,
si à la malicia oïo si vno

No se calla en Pasadizos.

guarda el otro à la inocencia:
que aunque verdad que tal vez
acertarle en la primera

accion fuesse, para vna
son muchas, las que se yerran:
y aunque todas se acertassen,

y herrasse vn sola, fuera
culpa tambien: y pues las leyes
que se perdonan dispensan

muchos: vos porque vn
inocente, no perezca:
siendo esto así, vos aveis

incurrido en la flagraza
de muchos, pero creed
que os estimo de manera,

esta passion, esse arroyo,
y esta lealtad, mas ya queda
encarecida mi mucha

estimacion, pues à ofensas
contra mi penaldas, doy
tan oportibe respuesta.

Mary. No hypocrita vuestro engañe
que es figurado me dexa
plante, que avis de dezirio

de esta maycion la cautela,
ò la vida? **Rodul.** Buena està
Marques, y creed que esta

es la vez primera que
trae hun sonido, la ofensa:
dadme dadme vuestros brazos:

Mary. Los brazos? De esta manera:
facad la espada. **Mere mano.**

Rodul. Mirad,
que satisficcion pudiera
daros, de que soy tan leal

como vos, que es quanto pueda
exagerar. **Mary.** Qué no ay satisficcion
Rodul. Y si huviera alguna.

Mary. No puede ser.
Rodul. Pues mirad que la ay.
Mary. Qué!

Salen el Principe, y Garivoy
Prin. Ehta.

Gar. Y el vno.
Mary. Cielos, que veo!
Si es ilucion de la idea?

dudando en mi to que miro,
no creo la verdad mesma.
Prin. No es ilucion Marques, no:
mis brazos testigos sean

verdaderos.
Gar. Thomè, toca, y creerás:
Mary. Las plantas yastiras

Senor

Señor mi dad, y reciba
esta deuda vuestra Alteza
por alegría, pues quien
ya bien crecido no espera
quando de repente lo halla
dada aquello que desliza;
y aora, Rodulfo amigo
pidiendos perdon merezca
vuestros brazos.

Rodul. Pues aora,
no os lo quiero dár.

Marq. Ved que esta es vengança.

Rodul. No lo es,
sino razon justa,

Gar. Es,

Fabio dexate querer
pues que blanca no te cuesta,
que este de Dios, que han de ser
siempre ingratas las bellezas.

Princ. Hazedlo por mi, Rodulfo

Rodul. Señor, que son hazañeras
demonstraciones de amor
las mias, pues mal pudiera
(quando le ofraç) los brazos
vitraxando mi nobleza)

negarfe los, aora que
con carinos los espera;
los brazos, y el alma os doy
de nuestra amistad, por prendas,

Gar. Digo, y para Garivay
no ay abrazo?

Marq. Amigo llega
que bien los merece quien
la confianza grangea
de el Principe mi señor,
siendo tambien de sus penas
participa.

Gar. Ay andamos
hechos animas en pena
sobre la palabra, hasta
que el Cielo se compadezca,
y haga que à este Rey maldito,

Princ. Villano de esta manera
de el Rey mi señor no hables
que aunque mas tiranos sean
los Reyes, el venerarlos
como à Dioses, deuda es nuestra,
pues la autoridad, no pierden
aunque el amor, no grangean,
y el carino faltar puede,
pero no la reverencia,

Marq. Qué atención!

Gar. Pues protestando la enmienda

digo Marqués que hasta que
quiera el Cielo dár licencia
para que à su Magestad
el Rey mi señor, lo puedan
llevar quatro mil demonios
que padrezcamos, es fuero.

Princ. Y esto, es enmendarse?

Gar. Pues

no es con toda reverencia
el desfechar se lo lleven los diablos;

Princ. No ay en ti enmienda;

Marqués, pues vivo me veis
con facilidad se dexa
entender, como ha sido arte
de el amor, con que en defensa,
mi vida ha puesto Rodulfo,
pues arrojando vnas peñas
à el Rio, porque el ruydo
de el golpe oirse pudiera,
y mis vestidos tambien.

Gar. Y el mio,

y en verdad que era
harto nuevo quando se hizo;

Princ. El Rey quedó con certeza
de mi muerte?

Gar. Y de la mia, sin ser su hijo.

Princ. Y la mesma tuvo el Reyno?

Marq. Si señor,

que erañmos, tu violenta
muerte, cierto es, pero todos
el que fue la accion dispuesta
por el el Rey han creydo, mas
como es señor la materia
tan ardua, cada vno fiende
para si, sin que se atreva
ninguno à declarar.

Princ. Esto,

es ordinario en las quejas
de el tirano poderoso,
que aunque tengan con violencias,
aun vulgo todo ofendido,
todos lloran, todos penan,
mas no se atreva ninguno,
aunque su passion le esfuerça,
ni aun à fiarle à la vez
los sonidos de la queja,
y quanto alienta el rencor,
el miedo se lo si queja,
pues cobardes à el amigo
de el golpe à el destrozto tiemblan;
que es poderoso, y tirano,
dos vezes, fuera sangrienta,

Rodul. Mas los Dioses los clamores.

de el humilde oyea, y vengan
en el Tribunal mayor
sus injurias.

Gar. Linda figura,
pues, y que se me dà à mi,
dized, ò que me ay remedio
despues que me aya quitado
mi honra, mi vida, y hazienda
el que el arda en los infierros?

Princ. Marquès de la lealtad vuestra,
y vuestro amor la probança
en misee la teneis hecha,
à los Grandes prevenida
para que de mi innocencia
movidos, me dèn ayuda.

Marq. Para la ocasion dispuestas
sus vidas, en tu servicio
las tendràs, pues de manera
te lloran, que me han nombrado,
para que à el Rey le divierta,
de la jura que hazer quiere
en Balarte, hasta que pueda
tu cuerpo hallarse, y el Rey
ha sentido de manera
el que no convenga yo
con su intento, que gâ muestras
de el mucho odio que me tiene,
pero yo : mas à la puerta
han llamado. *Llamam.*

Rodulf. Pues señor,
à vuestro retrete.

Gar. Ea, bolyamos à ser muertos:
en confiança ; mucha priessa
trae quien llama.

Rodulf. Què aguardais?

Princ. A Dios pues. *Vase.*

Marq. Los Cielos quieran
que os mire con el laurel.

Gar. Aunque escaveche parezca. *Vase.*

Rodulf. Vos Marquès es podeis ir
por esta contraria puerta.

Marq. Guardaos Jupiter. *Vase.*

Rodulf. Abro aora, que buskais?
Abre, y sale Onorio.

Onor. A Vuexelencia, el Rey llama?

Rodulf. Vamos pues :
que novedad serà esta? *Vanse.*

Sale el Principe, y *Garivay* por la puerta de
enmedio, que es por donde entrò.

Princ. Pues và à ver à el Rey Rodulfo,
y es preciso se detenga,
para que Fenix mi bien,
salga à hablarme, harè la seña

en esta pared, que es,
de su celestial esfera
mas lion, y tu trae las luzes
pues yà à la Antorcha Febea
en la sala de Amphitrite
Latona la residencia.

Gar. Cuidadiablesco has hablado:
no hiziera mas vn Poeta
de lugubres, y eandores;
digo que voy por aquella
moral, de la vida ensayo,
imagen de la sevrza
Clorò, Atropos, Olachesis,
que de el Zefiro, à la seña
de el bostezo mas cobarde
le coxe vn Requiem eternam:
que en nuestra lengua construido,
dize que ya voy por velas. *Vase.*

Princ. O como amor el mas noble
cuydado es, pues aunque tenga
el pecho ocupados todos
los lugares de la pena,
aunque los demás se estrechen
en mejor lugar se asienta.

Sale Garivay con luzes.

Gar. Aquí està lo susodicho.

Princ. Pues yete tu.

Gar. A la tarea

de siempre, pues quiere el Cielo
que tan mala vida tenga,
que es comer mucho, beber
mas, dormir à pierna suelta,
no hazer nada, y tener todo
sobrado, que vida esta:
para vn pobrete escondido.

Dics la dà, à quien la dessea. *Vase.*

Princ. Hago pues, la seña; yà
avrà oido, pues la puerta
abrir quiero, mas Rodulfo
descuydadamente abierta
la dexò, mucho es, que en tanto
riesgo, tal descuydo tenga:
pero yà allí à Fenix sienta.

Sale Fenix.

Fenix. Señor mio.

Princ. Amada prenda
alma, por quien solo vivo,
vida por quien mi alma alienta:
pero la puerta cerrar, quiero.

Fen. No, dexala abierta,
que yo es preciso bolverme
à el instante ; Centinela,
desde aqui puedo ser yo.

Princ. Que tan breve me concedas
este bien?

Fen. Mi sentimiento
de que así sintes no pueda
como dessea mi amor
sabe el Cielo, y que quisiera:
Pero que es esto feñer?

*Esse el Principe haciendo demostraciones de
que le aqueja el corazon.*

Princ. Sei la atencion tan grossera
de mi achaque que se atreve
à ofenderme en tu presencia.

Fen. Luego el accidente de el
corazon te ha dado? Ay pena
mayor!

Princ. Aunque mas templado
me asixe yà, ferà fuerza,
mientras suspenso me tiene
sentarme, pues yà flaquea
el sentido.

Sientase en una silla, y quede como desmayado.

Fen. Ay dueño mio,
y quien padecer pudiera
por ti esse mal, Polidoro,
señor, mi bien, dura estrella!
que pueda (grave dolor!)
vn achaque, (injusta fuerza!)
ajar el Mayo mejor,
turbar la mas noble estrella:
Principe, señor, bien mio,
aun no buelve; el agua alienta
los espíritus, pues quiero
por ella ir. *Vase.*

Salé el Rey solo.

Rey. No folsiega
mi cuidado, quando miro,
que avassalla mi grandeza
el secreto de Rodulfo,
y solo en su muerte queda
asfiançada mi quietud
Pero Cielos! esta es buena *Velo aora.*
ocasion, pues que dormido
alli le miro, pues sea
para el yerro de vn delito
otro delito, la enmienda:
muera pues? Mas Dioses Sacros,
Llega à matarlo, y ve que es Polidoro.
que he visto! eladas las venas,
sin aliento el corazon
he quedado, el Cielo obstenta
su castigo; Polidoro
yo, tu muerte no me queda,
Ni aun la disculpa, pues huya

de el delito la presencia. *Vase.*

Salé Fenix con agua.

Fen. Si de el parassimo
ayrà buelto el Principe?

Buelve en si el Principe.

Princ. O inmensa piedad de los Dioses!

Fen. Cielos, gracias os doy!

Princ. Fenix bella. *Levantase.*

Fen. Como te sientes señor?

Princ. Passada yà la tormenta,
butno esto, gloria à los Dioses,
mas que esto?

Fen. Agua que bebas
porque el corazon alivies.

Princ. Dame la, y esta vez tenga *come el
este neftar, ò ambrosia* *agua.*

contraria naturaleza,
pues la ministra Deidad,
porque Laminides beba.

Fen. Tu cortesania estimo,
sientate para beberla.

Princ. Quando Deydad te venero
muy bien fuera irreverencia. *Beba.*

Princ. Benditas
las Sacras Deydades sean
que à este christal sin color,
olor, ni sabor, le prestan
tal gusto, apètitto tanto,
que toda el alma recrea.

Fen. Qué miro, mi Padre viené,
à Dios bien mio. *Vase.*

Princ. Era fuerza,
pues, no quiere la fortuna,
que yo logre dicha entera,
quiero tambien retirarme
por si alguno con él, entra.
*Vase por la puerta de enmedio, y sale
Rodulfo.*

Rodul. Llamame el Rey, y se yà!
mas no es mucho, quando tiene
los cuidados que previene,
que se olvidasse; ò si yà,
ceßassen sus tiranias,
pues quando admirar prevengo,
sus causas, lugar no tengo
de discutir en las mias;
confiesso que esto y cansado
sentarme quiero; ay de mi!
*Sientase en la mesma silla donde estuvo el
Principe.*

que tan sin razon así
contra mi severo el bado
se mire, que Polidoro?

mi Príncipe, y mi Señor
 à quien doy todo mi amor,
 y cuya fortuna liero
 con tal ternura; à mi hija
 à Fenix, pero no quiero
 quando quezarme no espéro
 dar aliento con que affixa
 mi corazon, mi Rey es,
 lo que me debe no ignora,
 pues lo que me toca, aora,
 obre yo, que si èl despues
 falta à lo que le ha tocado
 tendrà mas fuerza mi quezax
 el cansancio no me dexa
 discurrir, sueño me ha dado,
 treguas me pide el sentido,
 haga pues mi triste anelo
 descanso aqui del desvelo.

*Quedasse dormido la cabeza sobre el codo,
 y sale à el puño el Príncipe.*

Princ. Si Rodulfo te avrá ido;
 mas dormido allí, le atiendo;
 de aqui no me he de mover
 su centinela ha de ser
 duernes, que yo te desiendo.

Salen el Rey, y Balarte.

Bal. Busivo à decirte señor,
 que sería ilusion.

Rey Digo,
 otra vez que à Polidoro
 vi, y que sin duda me afirmo
 en ello.

A el puño. Princ. Qué ve! mi Padre,
 y Balarte; si han sabido
 que vivo estoy, y abusarme
 vienen.

Rey. Y mira si ha sido
 así, pues de el mismo modo
 que lo dexé, allí le miro.

Bal. Valgame Jupiter!

Rey. Llegá, y verasle.

Bal. Aun no respiro, *Apartè.*
 que pueda dar tanto horror
 un mundo cadaver frio.

Princ. Nada puedo dírles,
 qué consultarán?

Bal. Mas mi invicto
 valor rendíse no puedes;
 à verle me determino.

Llegesse poco à poco.

Princ. A hablar sin duda Balarte
 Rodulfo, necio ha sido
 si lo despierta mas, yà, se buelve,

Rey. Haslo di, yà visto!

Bal. Tu engaño he visto señor,
 mira si verdad, te he dicho
 que fue ilusion, pues Rodulfo
 es el que allí està dormido.

Rey. Qué dizes?

Bal. Mirarlo puedes
 si taapoco me has creydo.

Princ. Otra vez buelven à hablar
 que estàn consultando digo,
 si lo despertarán.

Rey. Fue fantasia del sentido.

Princ. No me buscan à mí, pues
 yà huvieran entrado.

Rey. Hijo, si es Rodulfo ocasion es
 esta, en que nuestro peligro
 assuremos, y pues
 entrar nadie nos ha visto
 muera aora Rodulfo.

Bal. Aunque
 por Fenix llevo à sentirlo. *Ap.*
 primero mi Padre es.

Rey. En que te suspendes hijo,
 à que aguardas, muera. *Bal.* Muera.
*Sacan las espadas varse à el, sale el Príncipe
 mata las luces, saca la espada, y despierta
 à Rodulfo, y viene el Príncipe con
 Balarte, buscando como à oscuras.*

Princ. Qué veo Cielos Divinos!
 matarle quieren, su vida
 desiendo así.

Rey. Mas que miro!
 quien las luces nos ha muertos!

Princ. Despierta hombre.

Rodul. Qué ruydo,
 pero Cielos, à qui espadas, *Saca la
 traed luces. espada.*

Bal. Que aya podido
 resistirle à mi valor?
Sale el Marqués con la espada en la mano.

Marq. Quien aqui

Princ. Yo me retiro
 que luzes traes.

Marq. Este estruendo; causa?

Rey. Fingir determino
 que cara llegamos; qué es esto?
 Ha de mi guardas

Rodul. Allí he oído à el Rey.

Criad. Aquí està las luces.

*Sacan luces, y se hallan Rodulfo, y el Marqués
 como riñendo, y el Rey, Balarte en medio, y
 salen soldados.*

Rey. Qué es esto Rodulfo amigo?

Marqués

Marques vos contra Rodulfo?

prendedle:

Marq. Señor invisto; advertid,

Rey. No he de escucharos.

Marq. Que yo aora.

Rey. Yo soy testigo,
de vuestra traycion.

Marq. Mirad.

Rodul. Señor, que atendaís os pido,
que el Marques es imposible
que intentasse.

Rey. No he de oiros
que ya veo que estas son
noblezas de vuestros brios:
pues el Marques contradize, *Ap.*
con tal fuerza mis designios
impidiendo que à Balarte
jure el Reyno, así consigo
la vengança rebuzada
con mi justicia.

Marq. Sugieroos señor.

Rey. Que aguardaís Soldados?

Soldados. Vamos.

Rodul. A tus pies rendido,
Señor te ruego. Rey. Rodulfo,
ya yo os tengo respondido,
llevadle.

Soldados. Vamos Marques.

Marq. Pues mi innocencia os intimó,
lo: Dioses me librarán.

Llevante los soldados.

Rodul. Vuelvo otra vez à deziros.
Señor que el Marqués? Rey. Rodulfo,
bien está, y creed que he sabido
que el Marques apasionado
contra vos, por aver visto
seguns mi parecer justo,
à mataros aora, vino,
pero yo haré, que examine
en su cabeza el cuchillo.

Bal. Rodulfo; à el Rey mi señor,
le está muy agradecido
de que vuestra vida guarde,

Rey. Con veneración estimo,
vuestras honras, mas señores;

Rey. Rodulfo, lo dicho dicho,
quedaos. Rodul. Señor.

Rey. Yo os lo mando.

Rodul. Mas obedeciendo os sirvo.

Bal. Mañogóse la ocasion. *Apart.*

Rey. Que aya otra determino. *Vanse.*

Rodul. Pues aunque el Rey lo asegura
creer en mi fuera delito,

que el Marques mi muerte intente;
bien Polidoro avrá oido
el alboroto yo quiero
irle à càr de todo aviso. *Vanse.*

Salen por las dos puertas, sin verse Onorio,
y Garivay.

Onor. A donde pendencia ha auido
siempre algo, acaerse llega.

Gar. Siempre donde ha auido brega
algo se ha de aver caydo.

Onor. Y así, poco à poco vengo,

Gar. Y así vengo poco à poco,

Onor. A ver si con algo tacho.

Gar. A ver si ventura tengo. *Vanse.*

Onor. Pero ay de mi yo soy muerto.

Gar. Pero con Onorio he dado. *Ap.*

Onor. Sin aliento me he quedado.

Gar. Pues revivtom de muerto. *Ap.*

Onor. Ni aun para poderme ir
tengo animo, que he de hazer,
que tambien he menester
animo para huir.

Habla como muerto.

Gar. Onotio, no ay que temblar,
de paz, à hablarte he llegado,
y de Jupiter embiado.

Onor. Bien lo pudiera escusar.

Gar. La necesidad que tengo
mirando à ti, me embió.

Onor. Qué puedo en esto hazer yo?

Gar. A que me remedies vengos;
sin vn quarto ha muchos dias
que estoy.

Onor. Qué con esto quieres?

Gar. Que me des lo que tuvieres
para Misas, y obras pias.

Onor. Pedir Misas, no es igual,
pues fuisteis Gentil de hecho.

Gar. Quando no me hagan provecho;
no me pueden hazer mal.

Onor. Pues no son medios mas buenos
que yo te las diga acá?

Gar. No amigo, que por allá
nos las dizen vn Real menos.

Onor. Pues dime, en ti pena ay?

Gar. Ni en pena, ni en gloria estoy;

Onor. Como así?

Gar. No ves que soy,
el alma de Garivay;
Los docientos, como espejos,
excudos dà.

Onor. Pues, (qué escuchol)
lo sabes?

Gar. Sabednos mucho,
lo que somos muertos viejos;
damelos pues à que esperas.

Onor. Tamalos, que sentimiento!
Dale una bolsa.

Gar. Pues que tu me das docientos,
yo te prometo Galeras:
la cadena.

Onor. Grave daño. **Gar.** Me dà.

Onor. Toma, yo perezco. *Dafela.*

Gar. Damela que yo te ofrezco
guardarla como oro en paño;

Onor. Tapo el diamante. *Apar,*

Gar. Pues dàs, dete el Cielo.

Onor. Y sea al instante.

Gar. Pues dame aora el diamante;
por que el Cielo te dè mas.

Onor. No me dexas bien ninguno. *Dafelo.*

Gar. Que assi, mi amistad prevengas
quiero, y que de el Cielo tengas
Onorio, ciento por vno.

Onor. Y di eff. es cierto?

Gar. Pues que no?

Onor. Pues lo que quitado me has
dame, y tomalo demàs.

Gar. Desconfias, pues bolò,
y quedate, que ya es hora
de irme à mi estancia mortal,
y dale por otra tal
muchos recados à Flora, *Tendose poco à poco.*
y dile tambien que ya,
su desseo se cumplió,
pues tengo su hazienda yo,
que esta bien lo entenderà;
y el verja aora llevar
no sienta, pues otro dia
son otra alcagueteria
se puede esto remediar. *Vase.*

Onor. Que se lleve el diablo oy
lo bien ganado, en vn hora,
esto es mal ganado, aora
falta que me lleve à mi. *Vase.*

Salen Balarte Astrca, y acompañamiento.

Bal. Suspende el ayrado ceño,
y aunque tu rigor alabo
no en humildades de esclavo,
las titimias de daño
emplees, que en el rendido
le desluzo la grandeza.

Astr. Que me dexe vuestra Alteza,
es solo lo que le pido,
y no escuise sus afectos,
que aunque en el arte de amar,

en el faber engañar
se conocen los discretos.
Oy el desengaño aqui
me dà su engaño cruel,
pues de Fenix el papel
le viene à enfayar en mi;
vayalle yà que en la vida
me ofende, pues bien se advierte
que viendo à quien me dà muerte
brotarà fangre la herida.

Bal. Mal Altea tu rigor
mi tierno amor satisface.

Astr. De quantos agravios me haze
hagame aora este favor
Vuestra Alteza.

Bal. No me he de ir.

Astr. Que pesar!

Bal. Mira que no tu crueldad;

Astr. I'ème yo.

Bal. Pero à Fenix veo venir. *Api*

Astr. Fenix viene. *Ap.*

Bal. Yà señora os obedezco,

Astr. Pues aora,

no quiero dexaros ir.

Salen Fenix, y Flora.

Fen. A daros el parabien
Principes, mi afecto viene
de que ya Grecia proviene
que à vn tiempo gloriosos dèn
en repetidas grandezas
(que gozeis eternos plazos)
à los cusillos, dulces lazes
Laurel Sacro à las cabezas.

Astre. A vuestro affecto obligada *Ponefe*
quedo. *grave.*

Flor. Y que tiesta se ha puesto.

Fen. O vanidad, y que presto
pudiste tomar pessada!

Bal. Yo Fenix de vuestro amor *Ap.*
(rigor dixerà mi pecho
mejor) quedo satisfecho.

Fen. Guardaos el Cielo, señor.

Astr. Lo que mas Fenix estimo,
à mi fortuna dichosa
es, el que feliz esposa
sea de el Principe mi primo,
pues èl con tiernos desvelos,
solo mi hermosura aprecia.

Fen. Si pensarà aquella necia *Ap.*
que con esto me dà zelos.

Flor. Tùdole la cuchillada. *Ap.*

Fen. Pero verà con presteza, *Ap.*
que toda aquesta grandeza

como es del mundo es soñada.

Astr. Ya no temeré zelos.

Fen. Gozadle edades dichosafas.

Astr. Si haré, que aquellas fon cosas,
que las disponen los Cielos.

Flor. El Rey.

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. Gracias à los Dioses
hijos, que yá dezir puede
que tendré vn gustoso dia.

Fen. Qué no lo dirás, entiendo *Ap.*

Rey. Mirad desde effos balcones
la alegría, con que el Reyno
por Principes os aclama,
à los celebres festejos
atended, y à el regozijo
con que sus leales pechos
à voces, fu amor publican
repiitiendo en dulçes ecos.

Dentro voces, y cañas.

Vozes. El Principe Polidoro: Viva.

Rey. Qué escuchel!

Bal. Qué atiendel!

Vozes. Viva Polidoro, y muera la tiranía.

Astr. Qué es esto, Fenix?

Fen. Aquellas fon cosas
que las disponea los Cielos.

Flor. Llevola.

Sale Onorio.

Onor. Señor procura
estirarte, porque el Pueblo
amotinado, las armas
en la mano, obediendo
à el Principe Polidoro
que los acaudilla. *Rey.* Cielos!
luego Polidoro es vivo?

Onor. Pues viene ay, no estará muerto.

Astr. Grave pena.

Bal. Riesgo grande.

Rey. A vil Rodolfo.

Onor. Diciendo vienen.

Vozes. Viva Polidoro,

Señor, y Principe nuestro. *cañas.*
y muera la tiranía.

Flor. El vino, sedes ha buuelto vinagre.

Fen. Llegò la hora
de mis dichas, qué contento?

Rey. Pues los aleves trayciones,
castigarè, vive el Cielo,
figuenie hijo.

Bal. A tu lado, me tienes. *Vanse.*

Astr. Y yo pretendo

ser oy segunda Belona. *Vase.*

Flor. Beleta será mas cierto,
pues que le ha mudado el ayze
todo el desvanecimiento.

Fen. Yo constante he de seguir
à Polidoro.

Flor. Y yo quiero
ir à pagar los recados
que me embió quando muerto
Garivay; pero mejor
serà ver desde aquí esto.

Dentro ruydo, y cañas.

Dentro Princ. Ea Vassallos leales.

Dent. Rey. Traydores contra el Rey
vuestro, armas tomad!

Dentro Voces. La Justicia, de el Principe
defendemos.

Flor. Qué gusto es ver esto; mas
el Principe sacudiendo
le viene el poleo à Balarte.

Salen riñendo el Principe, y Balarte.

Princ. Tyrano muere à mi azero

Bal. Mi resistencia verás.

Entranse riñendo.

Flor. Qué brava ventana tengo;
pero aquesto es de mas gusto.

Salen riñendo Garivay, y Onorio.

Gar. Ea so Onorio; morietur
en latin.

Onor. Ha muerto falso.

*Affe por las espaldas Flora à Onorio, y le
tiene los brazos.*

Flor. Dale que aquí te lo tengo.

Onor. Qué es lo que hazes traydora!

Flor. Esto hijo, es ir con el tiempo,
y lo de viva quien vence; Dale.

Onor. Buen Quartel.

Gar. No quiero,
que mañana me pondrás
demanda de los docientos,
de el diamante, y la cadena.

Onor. Pues digo que desde luego
te lo perdono, y le hago donacion.

Flor. No te fies de esto
fino te haze vna escriptura
tan gordaa?

Gar. Item, el derecho
que à Flora, has tenido,
has de renunciar.

Flor. Y para ello,
nos ha de dàr vn fiador
con hypotecas.

Onor. Yo ofrezco hazerlo así, amigo mio,
Gar. Qué comedido es el miedo! le pedirémos mas?
Flor. Quéjos de algo encima.
Onor. No tengo en conciencia.
Flor. En Génovés, ha jurado, no ay que creerlo.

Salen acuchillando à el Rey soldados.
Soldados. Muera vn tirano.
Rey. Ha traydores, en vuestras vidas.
Sale el Principe con la espada en la mano, y Fenix, Rodulfo, y el Marqués.

Princ. Tenéos, suspended nobles Vassallos, los irritados azeros, y atencamente escuchad, Grandes, Nobles, y Plebeyos, Grecia oyga, y el mundo todo, y vos Padre à el mesmo tiempo oydme, sin que me culpen, el Prologo aora, puesto que à esto solo se reduce de aquesta historia el sucesso: Por ser hijo de Adriana, que el odio mereció vuestro, sin otra causa intentabais mi muerte, como si el serlo eleccion huviera sido mia, y en mi culpa haciendo lo que fue de el Cielo causa, tirano, cruel, sangriento, castigais como delitos disposiciones de el Cielo; con vn veneno antes, y despues con violento azero, aquel mismo ser que vos me disteis (rigor severo!) deshazer quisisteis, quando à repetir esto llego, tal espanto, tanto horror me dà, que viven los Cielos: que quisiera hallar tal modo de pronunciarlo, que aun tiempo, lo entendieran sin oirlo, y lo oyeran sin saberlo: No hallo con que exagerar crueldad tantas, que ay excessos, tan estrafios, y delitos tan enormes ay, que aun vemos, no le señalan las leyes el castigo, suponiendo

por no possible, que aya quien los cometa, con esto vuestra crueldad, quede aquí encarecida, no aviendo mas que ella misma, con que compararla; todo es menos quanto aquí, dezirte pueda, y así quedése en silencio: Yo pues à tanto rigor, con ardid, traza, è ingenio, me defendido, amparado de Rodulfo, porque el Cielo si me diò vn tirano Padre me concedió, vn verdadero amigo, que siempre à el daño prestan los Dioses remedios: Mi hermano Balarte si, mi hermano; pero no quiero hazer en su alevofia reparo, pues tuvo exemplo en vos, con que aquesta culpa tambien el de el cargo vuestros, pues fr espejo el padre es de el hijo, y en los reflexos de el christal limpio, las sombras imitan los movimientos, fuerza es, que la sombra hiziesse lo que mirò en el espejo: Aftrea, pero tambien su tirania aquí dexo, pues la ambicion de reynar pudo endurecerle el pecho, demás que en las hermafuras el ser tiranas no es nuevo. Yo finalmente ofendido en mi vida, à vn tiempo mesmo de vos, mi Hermano, y Aftrea, y otra forma no teniendo para asegurarla, hallando, que dan permission los Cielos, que à quien darme muerte intentò darsela en justicia puzdo: De tanta ira provocado, movido à tanto despecho, incitado à ofensa tanta, y lo que mas es, atento à la razon que me anima, à Balarte dexo muerto, sin que de hermano à el cariño le dispensassen los fueros: à Aftrea en vna Carroza à bestial clausura entrego,

Indultandole mi ira,
 sus hermosos privilegios,
 por no profanar Altares
 de amor, con humos sangrientos,
 y siendo señor la mesma
 razon, y aun mas la que tengo
 para con vos, como movil
 principal, de sus intentos:
 quando con la misma ira,
 à vuestra presencia llego,
 à el querer executar
 el furor con que me enciendo,
 inmovil el brazo miro,
 sin impulsos el azero,
 elada la execucion,
 y el aliento sin aliento:
 pues aunque la razon pudo
 moverme à el rigor severo
 de dár la muerte à vn hermano
 vengativo, torpe, y ciego,
 y que esta razon pudiera
 disculparme, no me strevo,
 pues si en el Padre à los Dioses
 mirando estoy, siendo cierto,
 que aunque el Cielo nos ofenda,
 que no ay razon contra vn Cielo,
 No ay contra vn Padre razon:
 y así à vuestras plantas puesto
 mi espada os rindo, con que
 podeis quedar sati fecho,
 en el delito de aver
 nacido sin gusto vuestro:
 matadme señor, matadme,
 la saña de el odio vuestro:
 que idropicas iras vierte,
 satisfaga lo sediento
 de su insaciable rigor.
 para que escrivan los tiempos,
 en nunca olvidadas lineas,
 porque la fama, con ecos
 de memoria eterna diga,
 que hubo vn Hijo tan atento,
 que la ofensa de su Padre
 la vengò con el respecto.

Gar. Los Diablos lleven el alma
 que tal haze, voto à Venus
 que avia de devanarle
 las tripas por el pesquezo

Rodul. Qué bizarra accion!

Marq. Qué noble vengança!

Flor. Que bravo quento.

Fen. Confuso el Rey se ha quedado.

Rey. Que es lo que me passa Cielos!
 muerto mi hijo Balarte,
 Aftrea muerta, descubierto
 mi delito, Polidoro,
 humilde à mis plantas puesto,
 toda Grecia conjurada,
 culpado de todo el Reyno
 mi rigor; yo tan cruel,
 que pude tener intento
 de dár muerte à mi hijo mismo!
 ò esto no es verdad, ò es sueño,
 ò yo racional no soy,
 ò sentimiento no tengo,
 pues quando he sido, ay de mi,
 de tantas desdichas dueño,
 causa de dolores tantos,
 con que à el mundo, y à los Cielos,
 pude: pero ya la pena
 ha derramado si veneno
 en el corazon, y yá
 vn elado sudor siento,
 vna fatiga vn ahogo,
 vna afficcion; vn tormento,
 vn dolor, con que la vida,
 los sentidos, el aliento,
 à la fuerza, à la congoja,
 la vista, el tacto, el esfuerço,
 la voz, la terneza, el llanto,
 los suspiros, el anelo,
 la flaqueza, los latidos,
 las ansias, el alma; el pecho,
 valedme Cielos piadosos.

Cae muerto.

Princ. Qué es lo que miro?

Rodul. Qué veo?

Fen. Si es desmayo?

Marq. Mas parece.

Gar. Qué diablos le ha dado à el viejo?

Flor. Se ha caydo de maduro.

Rodul. Señor el Rey está muerto.

Gar. Nunca otra cosa nos falte.

Fen. Ahogòle el sentimiento.

Onor. El se murió de verguença.

Gar. No cumplia aqui con menos.

Princ. Disposiciones Divinas
 son todas, pues quiso el Cielo
 mostrar, conmigo, y mi Padre,
 lo piadoso, y justiciero;
 Retirad el cuerpo, donde
 en honroso monumento,
 se deposite.

Rodul. Vassallos,

yá Polidoro es Rey vuestro,
 deid à vozes, que viva.
Don. Vozes. Viva por siglos eternos
 Polidoro nuestro Rey.
Princ. Marqués yo quisiera vn Reyno
 daros, que bien lo merece
 vuestra lealtad, mientras tengo
 que daros mas, mi Almirante
 os hago.
Marq. A vuestro pies puesto
 tanta merced os estimo.
Princ. Garivay, mi Repoltero
 mayor te hago, y à Onorio
 mi Despensa doy.
Gar. Trequemos,
 y te doy à Flora encina.
Princ. Atí Flora, desde luego
 dos mil ducados te doy
 de renta.
Flor. Guardate el Cielo,
 Rey, y señor dos mil años
 mas, de los que has de estar muerto.
Princ. Despues à todos mercedes
 haré, yá confusos veo *Ap.*

à Rodulfo, y à mi amada Fenix.
Rodul. Qué puede ser esto *Apara.*
 à todos mercedes haze,
 y de mi se olvida?
Fenix. Cielos!
 como de mi no se acuerda. *Ap.*
Princ. A vos Rodulfo no tengo
 agora que daros,
Rodulf. Señor,
 yo con tier criado vuestro
 no tengo que desear.
Princ. Pero à Fenix, por vos quiero
 darle vna Joya, no sé
 si es de su gusto, y supuesto
 que à otra de mas estima
 no la puedo dàr, la ofrezco
 mi mano; di si la quieres?
Fen. Con toda el alma la acepto.
Princ. Deid, que viva la Reyna.
Onor. Flora mia, aquello es hecho.
Gar. Y Don Francisco de Leyba
 este casto verdadero
 que sucedió en Grecia ofrece,
 y està, à vuestras plantas puesto.

F I N.

*Impresso en Granada, en la Imprenta de Juan Vazquez Piedrola,
 Impressor, y Mercader de libros, y se vende en su casa.*

